

PERIÓDICO DEL PARTIDO DE

La Causa Obrera



causa-obra.org



Partido de la Causa Obrera (PCO)

Segunda época Nº20

Febrero 2016

Precio \$10.-

índice

Pag. 2:
Editorial

Pag. 4:
Por un FUO...

Pag. 8:
La Triple Fuga...

Pag. 11:
Elecciones en el Estado
Español...

Pag. 16:
Derrota Electoral del
Chavismo...

Pag. 20:
Nuestros Muertos. Informes
sobre...

Pag. 22:
Se realizó el Congreso
Extraordinario...

Pag. 27:
Elecciones en el Sindicato
Ceramista Nqn...

Pag. 32:
Fuerte ofensiva del Gob. Pro-
UCR...

PRIMER MES DEL GOBIERNO DE MACRI:



**PREPAREMOS LA LUCHA DESDE ABAJO.
FRENTE ÚNICO Y UNIDAD DE ACCIÓN CONTRA LOS
DESPIDOS Y POR LA DEFENSA DEL SALARIO**

VENEZUELA:

**DURA
DERROTA
ELECTORAL
DEL
CHAVISMO**



YA ESTÁ EN MARCHA EL PLAN DEL GOBIERNO:

“UNIDAD NACIONAL” DE LOS CAPITALISTAS, CONTRA LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO

Amás de un mes de asumir el gobierno, Macri ya ha mostrado las cartas y juega abiertamente una ofensiva sobre los trabajadores y el pueblo. Su objetivo es el de la clase capitalista, a la cual pertenece. Ese objetivo del gran capital imperialista y sus socios menores de la “burguesía nacional”, es descargar todo el peso de la crisis económica mundial, y el agotamiento del modelo “nacional y popular”, sobre la espalda de la clase obrera y el conjunto de los sectores oprimidos.

A fuerza de “decretazos”, Macri ha tomado todas las medidas anti-populares que el kirchnerismo venía tratando de postergar o “suavizar”, creyendo que así podía ganar las elecciones. Pero esa postergación de un paquete de ajuste, endeudamiento, rebaja salarial y despidos tenía su fecha de vencimiento para el 10 de diciembre de 2015. Y esto no dependía del ganador de la elección. Scioli o Massa no hubiesen implementado una política cualitativamente diferente salvo en el ritmo, o en cual o tal sector patronal se beneficiaría inmediatamente. De hecho, la crisis de la economía mundial, que ha entrado en una nueva etapa de recrudecimiento, no da demasiado margen para el cacareado “gradualismo” que se presentaba como mal menor en la campaña electoral. Ni hablar del carácter absolutamente demagógico y, por lo tanto falso, de la campaña sciolista-kirchnerista de las últimas semanas antes del ballotage, cuando -al mejor estilo Dilma Rousseff-, denunciaban a la oposición Pro-UCR de querer imponer el ajuste que ellos mismos iban a implementar. Pero, a Scioli no le alcanzó, y a diferencia de Brasil, el que ganó fue Macri.

Plata para los capitalistas, ajuste y represión para los trabajadores y el pueblo

En el plano económico el nuevo gobierno ha concedido un aumento sideral e inmediato de las ganancias de los sectores patronales. Los primeros beneficiados, en tiempo y cantidad han sido los grandes monopolios imperialistas exportadores de cereales y soja, los terratenientes y capitalistas agrarios. La devaluación del 40% combinado con la eliminación de retenciones al trigo y maíz, y la rebaja de las de la soja, significan una transferencia de recursos a este sector de alrededor de 60 mil millones de pesos anuales. Macri pretende beneficiar a todos los sectores de la burguesía para ganarse una base de apoyo a su gobierno, y para eso fue a la Conferencia de la UIA a anunciar la eliminación de retenciones por exportación para los industriales (automotrices, siderúrgicos, etc.), mantuvo la financiación del consumo con el plan “ahora 12” que beneficia a sectores burgueses que producen para el mercado interno, los subsidios millonarios a los pulpos petroleros, y les dio un premio (que no es consuelo) a los banqueros que habían especulado con el dólar futuro de la mano de Vanoli, último Presidente kirchnerista del Banco Central.

Es decir, el macrismo mantiene y amplía la política de subsidios y beneficios del Estado para amplios sectores patronales que venía implementando el kirchnerismo. Esta “mano abierta” a los patronales sostenida con las finanzas del Estado, no se condice con el ajuste fiscal reclamado por

la banca imperialista para volver a abrir la canilla del crédito internacional. La otra condición es el arreglo con los “fondos buitres”, es decir, sumar miles de millones de dólares a la deuda externa sin recibir un solo dólar, solo para cumplir con Griesa y sus aves repaces. Pues bien, la mano se cerró, pero como siempre, para los trabajadores y el pueblo. Primero, anunciando que “no había fondos” para un bono de fin de año para los trabajadores estatales. Solo unos miserables \$400 a jubilados y beneficiarios de planes sociales. Después, con el chantaje de la “emergencia energética”, el ministro petroliero Aranguren, mostró la hilacha. Tarifazos para todos. El Estado reducirá los subsidios para las empresas parasitarias de servicios públicos. Ahora deberán sacar sus ganancias directamente del bolsillo popular. Y para redondear estos primeros pasos del plan de ajuste fiscal, lanzaron la campaña “anti-ñoquis”, que es, en realidad, la excusa para despedir a miles de trabajadores estatales (cerca de 17.000 hasta el momento). Muchos de los cuales venían arrastrando la precariedad laboral, de los “contratos renovables”, desde la “década ganada” kirchnerista. Y mientras Massa se prepara para acompañar a Macri a Davos, De la Sota se acopla al ajuste, rebajando un 10% el porcentaje jubilatorio que cobrarán los empleados estatales y de las empresas públicas cordobesas.

Pero pasarle la factura de la crisis económica capitalista al pueblo trabajador no consiste solo en el llamado “ajuste”. Ese es el aspecto fiscal del asunto. Se trata, fundamentalmente, de una lucha entre las clases en el corazón del régimen social del capitalismo: la disputa por aumentar las ganancias patronales a costa de reducir el salario obrero. La devaluación de Prat-Gay será efectiva, para los intereses capitalistas, en la medida en que consigan que los aumentos salariales de las paritarias queden por debajo de la inflación. Nada distinto de los techos que venía imponiendo Cristina. Sin embargo, dada la situación actual y un envalentonamiento patronal, es probable que el gobierno pretenda una rebaja salarial mayor que en años anteriores. Para eso ya han mostrado dos cartas que jugarán en las paritarias de este año. Primero salió el nuevo ministro de Trabajo, Triaca (h) a decir que había que negociar aumentos “teniendo en cuenta la inflación proyectada, no la anterior”. En criollo, los trabajadores tenemos que aceptar como perdidos los más de 10 puntos de inflación veraniega (de diciembre a marzo). Para remarcar esta pretensión, salió Prat-Gay a amenazar con despidos. Nada distinto tampoco de las apelaciones de Cristina a “cuidar los puestos de trabajo” antes de, y durante, cada paritaria. Aunque este año la amenaza verbal se refuerza con los despidos de estatales y en varias industrias como efecto disciplinador.

Gobernabilidad y “protocolo” represivo

La política de ofensiva contra los trabajadores y el pueblo del gobierno de Cambiemos es respaldada por el conjunto de los sectores patronales, tanto imperialistas como nacionales. Y esto se refleja en un Pacto de gobernabilidad, de hecho, entre los diferentes partidos políticos burgueses incluyendo, claro está, al más importante de ellos: el

peronismo. El PJ, tras la derrota electoral, atraviesa una interna polarizada entre dos orientaciones. Actualmente, el punto de diferenciación gira alrededor de la relación con el nuevo gobierno. Massa y Urtubey se presentan como la oposición “responsable y constructiva”, jugando un rol de sostén peronista del gobierno macrista, mientras prepara la vuelta al poder como conducción de un PJ “deskirchnerizado”. Mientras que el kirchnerismo, en retroceso y a la defensiva, intenta conservar alguna posición en el aparato estatal. Esto último, es una utopía. En última instancia, Cristina busca llegar a un “pacto de impunidad” frente a una ofensiva del Poder judicial. Para esto intenta mostrar cierto poder de fuego, como cuando los legisladores kirchneristas se negaron a votar el presupuesto bonaerense de la gobernadora Vidal. Pero esta jugada finalmente le fracasó por la división entre el núcleo duro cristinista y los que se acomodan a las necesidades de financiamiento de los municipios y a los requerimientos generales de la burguesía. En definitiva, más allá de los escarceos propios de una coyuntura de transición, donde las diferentes camarillas defienden con uñas y dientes sus intereses particulares, el conjunto del régimen político patronal cierra filas contra los trabajadores con el objetivo de evitar, o en caso contrario contener y reprimir, una resistencia obrera y popular a la ofensiva de la burguesía y su gobierno.

La política represiva del nuevo gobierno, al igual que las medidas económicas, son una profundización de lo que el kirchnerismo venía implementando, con avances y retrocesos. El “protocolo de represión” macrista tiene su antecedente en la frustrada ley “antipiquetes” de Cristina a comienzos de 2014. Sin contar la ley antiterrorista y el Proyecto X. La represión a los trabajadores de Cresta Roja no fue ni más ni menos brutal que la que sufrieron los trabajadores de la Línea 60 por parte de la Gendarmería de Cristina y Berni. Incluso la campaña macartista tildando de “infiltrados” a las organizaciones políticas que apoyaban la lucha de Cresta Roja por parte de la ministra de Seguridad Patricia Bullrich, sólo se diferencia de las declaraciones de Aníbal Fernández durante la lucha de la 60, en la falta del bigote “morsa”. Esta comparación, sin embargo, no debe llevar a engaño. Independientemente de los diferentes relatos ideológicos de uno y otro gobierno, hay un cambio cualitativo en la situación política. Ese cambio, que no debe ser obviado a la hora de la lucha, es que la burguesía está dispuesta a ir más a fondo contra las condiciones de vida del pueblo trabajador y, por lo tanto, su política represiva será menos “titubeante” que en la etapa anterior. La organización de la autodefensa y la necesidad de la más ferrea unidad de la base, en cada lucha de los trabajadores, tendrá menos margen también para los “titubeos” legalistas o las aventuras vanguardistas.

La burocracia sindical, en todas sus corrientes, es parte de este “pacto de gobernabilidad”. Y cobra sus servicios, a un precio millonario. Macri ya les devolvió el manejo de los fondos para las obras sociales que significa una caja de miles de millones de pesos. La política descaradamente ofensiva del gobierno sobre el salario y los puestos de trabajo ha obligado a algunos dirigentes a hacer declaraciones críticas. Moyano tuvo que responder a las declaraciones de Prat-Gay, rechazando las “amenazas” de moderar los reclamos salariales para evitar despidos. Pero las palabras no asustan a ningún capitalista, sólo son para engañar a los trabajadores. Los burócratas que apoyaron a Scioli en las elecciones no inquietan tampoco al gobierno. Nadie piensa seriamente que Pignanelli del SMATA o Caló

de la UOM va a enfrentar a un gobierno que cuenta con el apoyo de las patronales automotrices o de Techint. El caso de los gremios estatales es un botón de muestra de la “resistencia” que los dirigentes traidores piensan oponer al plan de despidos y rebaja salarial de Macri. La conducción de UPCN promete enfrentar la ola de despidos de estatales con... denuncias judiciales!! ATE, co-dirigido por degennaristas y kirchneristas realizó el 29 de diciembre un paro nacional y una movilización contra la entonces amenaza de despidos. Y resulta que cuando los despidos dejaron de ser una amenaza y se concretaron por miles, no hay ni rastros de un Plan de Lucha para enfrentarlos, solo “apoyos” a las movilizaciones de forma aislada y sin ninguna unificación. Sin descartar las “exigencias” a estos dirigentes donde haya una base real de apoyo, y la unidad de acción, los trabajadores debemos ser conscientes de que, si queremos enfrentar seriamente la ofensiva del gobierno y las patronales, tenemos que organizarnos desde la base sin esperar nada de los dirigentes burocráticos, sin confiar en sus amagues de lucha, y en cuanto tengamos fuerza suficiente, debemos prepararnos para barrer de los sindicatos a estas direcciones pro-patronales.

Por un Frente Único Obrero para enfrentar el plan de ajuste y represión

A la unidad de los sectores patronales, detrás del nuevo gobierno, debemos enfrentarla con la unidad de los trabajadores para luchar. Una política unificada de las patronales y el gobierno para descargar la crisis sobre nuestras espaldas, sólo puede ser derrotada por la pelea unificada de los trabajadores y el pueblo pobre. Por eso desde el PCO apoyamos e impulsamos la concreción un Encuentro Obrero, que ya se está discutiendo en algunos sectores combativos y clasistas (ver artículo aparte). El desarrollo del Frente Único, dependerá de la profundidad y extensión de la resistencia por parte de los trabajadores al plan de ajuste y represión.

Por una salida obrera a la crisis capitalista

La campaña contra los “infiltrados” por parte del gobierno macrista, que se vio en la lucha de Cresta Roja no se trata solo de la justificación política de la represión. De fondo, es una campaña ideológica por parte de la burguesía que busca evitar la organización política independiente de los trabajadores. Si los capitalistas no logran evitar la “lucha” de los trabajadores, pretenden limitarla al plano estrictamente sindical o, a lo sumo políticamente reformista, es decir, una lucha que no cuestione la dominación de clase de la burguesía sino solo el grado de profundidad de la explotación, y el porcentaje de trabajadores que tendrá que sobrevivir como parias desocupados. Pero el nudo de la situación política, en el marco de la crisis de la economía mundial capitalista, es que no hay salida intermedia. Mientras los capitalistas mantengan el poder, resolverán su crisis a costa de hundir en nuevo pozos de miseria a los trabajadores. La lucha defensiva de los trabajadores para “no pagar la crisis” solo tiene perspectiva si se transforma en una lucha ofensiva para que “la paguen los capitalistas”. Y esto solo es posible derribando el poder de la burguesía e instaurando un gobierno de los trabajadores. Para luchar por esta perspectiva, la única “realista”, es necesaria la construcción de un Partido de Trabajadores Revolucionario.

POR UN FRENTE ÚNICO OBRERO PARA DERROTAR EL AJUSTE Y LA REPRESIÓN

Discusiones ante el encuentro del 5 de marzo

El 7 de noviembre pasado se realizó en Pacheco una reunión de activistas, representantes de partidos de izquierda y delegados convocada por los despedidos de Metalsa y Hutchinson. La convocatoria era para realizar acciones de apoyo a los despedidos de esas fábricas y Coca Cola, pero se puede decir que esta reunión fue en realidad preparatoria para futuros encuentros, o más bien estableció las diferencias que se plantean entre las distintas corrientes que influencian a sectores del



movimiento obrero, no encuadrados formalmente en los aparatos de las burocracias tradicionales de las CGTs. La discusión giró alrededor de dos ejes, y alrededor de ellos se plantearon diferencias, que se proyectan hacia las características del encuentro de trabajadores que se realizaría el 5 de marzo, al que todos hasta ahora convocan. Uno, acerca de la conveniencia de acciones de sectores minoritarias de vanguardia, sostenidos con la participación de la militancia de los partidos de izquierda, como por ejemplo, los cortes en la Panamericana ante los despidos en Lear.

La posición de nuestro partido (PCO) estuvo representada por Gustavo Lerer (delegado general de la Junta Interna –ATE- del Htal Garrahan), quién planteó que “estas reuniones o plenarios de sectores de la vanguardia tienen que ser preparatorios para cuando las bases salgan a luchar, y ahí poder coordinar. Estamos en contra de hacer

acciones despegadas de la base”.

Poco después intervino Hugo Schwartzman (delegado de la 60) planteando que “los únicos que habían triunfado, la 60 parcialmente, y aceiteros de forma total, fue porque tenían apoyo de la base. A diferencia de la gran mayoría de los conflictos del último año que fueron derrotados porque los cros se habían despegado antes de hacer trabajo en la base”. A partir de ahí la frase “trabajo en la base, ir a las bases, etc.” fue lo más repetido.

La coincidencia de nuestra posición con la de Hugo S, acerca de la necesidad de que la vanguardia no se separe

de la base, es puramente formal, pero entre ambas hay un contenido totalmente diferente. Mientras que nosotros pretendemos ganar a la base de los trabajadores para desarrollar una política clasista, que no solo luche por defender el salario, los puestos y condiciones de trabajo, sino para terminar con toda explotación instaurando un Gobierno de Trabajadores, la política de HS es ganar a la base para su política oportunista que ha oscilado desde apoyar a la burocracia de Moyano, a tratar de conciliar con el kirchnerismo, cuando el gobierno de Cristina apoyaba a la patronal de DOTA y su secretario de seguridad Berni reprimía a los choferes de la 60 en la

Panamericana.

Por otra parte, el objetivo del PTS y el PRC era tratar de comprometer a todas las corrientes a participar de “acciones” de apoyo a los despedidos de Metalsa, Hutchinson y Coca Cola. Acuerdan en la línea Vanguardista, aunque el único que la defiende más abiertamente es el PTS. Matu de Lear, defensivamente, hizo un balance de su conflicto reivindicando todo y sin reconocer la derrota. La muletilla del PTS fue que había que “mostrarle a las patronales y el gobierno que venga que no vamos a permitir el ajuste” o que había “que marcarles la cancha” con acciones de la vanguardia (cortes, bloqueos, etc.). El MAS por su parte habló de la “gesta heroica” de Gestamp, sin hacer ninguna autocritica a la política vanguardista que impulsó en esa lucha.

El otro punto que cruzó toda la reunión giró alrededor de cuales debían ser las características de un próximo

encuentro.

Varios delegados plantearon la necesidad de hacer un encuentro nacional uniendo todos los encuentros parciales que se realizan. Gustavo Lerer (PCO) también planteó la necesidad de unificar todos los encuentros y de establecer métodos democráticos para se pueda discutir y votar, para lo cual el encuentro debe ser de delegados con mandato de base.

La posición inicial del PTS fue que esa reunión se constituyera en encuentro regional de la Zona Norte y no dijo nada en relación a un encuentro nacional. Pero, en días posteriores, una vez que tomó cuerpo la posición de convocar un encuentro unitario, el PTS planteó la necesidad de hacer un gran encuentro de miles de trabajadores, en el Luna Park, donde estuviesen no solo los delegados y dirigentes sindicales sino todos los luchadores de todo el país y la izquierda.

Esta diferencia acerca de las características del encuentro del 5 de marzo, se reflejó después en la realización por separado de dos reuniones o encuentros con diferentes características.

Por un lado el PTS y los delegados de Metalsa, organizaron un nuevo encuentro en Zona Norte, el 12 de diciembre.

Por otra parte el ESC (dirigido por “el pollo” Sobrero, “el perro” Santillán y Rompiendo Cadenas-^{*-}), reacomodándose en función del acuerdo alcanzado con delegados de la 60 y aceiteros de capital, anunció que levantaba la reunión que habían convocado para el 27 de noviembre, y la reemplazaron por una reunión de “dirigentes” en la que participaron representantes del cuerpo de delegados de las 60 y del sindicato de aceiteros de capital, junto con delegados de estructuras sindicales que dirige el PO.

Ambas reuniones ratificaron la convocatoria a un encuentro unitario para el 5 de marzo.

Sin embargo las diferencias acerca de la convocatoria de este encuentro no son de carácter organizativo sino político y ponen en riesgo su realización.

Está claro que hay un sector de delegados que rechaza la participación política de la izquierda, es decir, como partidos. Esta cuestión ya se vio en la lucha de la 60, en donde la mayoría de los delegados, siguiendo la posición de Hugo S, sólo aceptaban la participación de los partidos de izquierda si no acudían con sus banderas partidarias. Dicen rechazar a los partidos de izquierda por su “actitud de aparatos”, pero expresan en realidad una posición sindicalista.

Una discusión con los sindicalistas

Lo acontecido el 22/12 alrededor de la lucha de los obreros de Cresta Roja aporta muchos elementos para el análisis acerca de cómo se presenta la relación de

fuerzas entre la clase trabajadora y el nuevo gobierno de Macri.

Hay una idea muy interesante de Lenin que puede contradecir lo que opinan aquellos que miden la situación con el “luchómetro”: Siguiendo a Lenin opinamos que el principal factor de la relación de fuerzas es la conciencia de la clase trabajadora.

Un determinado nivel de conciencia por supuesto que se expresará también en la lucha práctica. En la cantidad de luchas, su combatividad. Pero tanto cuando no hay luchas, como cuando las hay, y aun siendo muy combativas, en ellas interviene como un factor determinante el de la conciencia de la clase obrera en general y de los sectores que están en lucha en particular. Esta conciencia se expresa en la creación de organizaciones independientes tanto de la burocracia como de las patronales y su Estado. En una confianza en sus propias fuerzas de clase. O por el contrario en una confianza en las promesas de los gobiernos, las patronales y en una subordinación a la burocracia sindical, o en una aceptación a sus maniobras por escepticismo en sus propias fuerzas.

Acá queremos abrir una discusión con los sectores de vanguardia que piensan que el nivel de vida y las condiciones de trabajo se pueden defender y sostener en el tiempo exclusivamente con la lucha sindical. Y también con aquellos que creyendo en la necesidad de hacer una revolución, ven el camino hacia este objetivo como una acumulación creciente de luchas sindicales de combatividad también creciente.

De la lucha de los obreros de Cresta Roja hay que destacar que expresaron un cierto nivel de combatividad, después de la desorientación que les provocó las promesas incumplidas del kirchnerismo/Scioli. Lograron recomponer sus fuerzas y volver a la lucha, ubicándola en el primer plano político nacional, sobre todo a partir de la represión sufrida en el corte de la Ricchieri.

La negociación que aceptaron no les garantiza la continuidad laboral, ya que esta depende de que aparezca un “comprador”. Las condiciones de trabajo y la cantidad de trabajadores que podrán sostener su empleo, depende de las condiciones que plantee un hipotético nuevo patrón para acceder a la compra. Esto implica que los trabajadores están dispuestos a retroceder para mantener su empleo, incluso no el de todos, sino el de los que tengan suerte, sin ninguna garantía, confiando en las acciones de la jueza de la quiebra y del gobierno, a la espera de que la buena suerte los acompañe. Esto no es muy diferente a lo que vimos en Mahle, Paraná metal y en Alloco.

Otro elemento que caracteriza la situación de los trabajadores fueron las denuncias de “infiltración” realizadas por su principal delegado. Cediendo

probablemente a la presión del gobierno y de la gendarmería, no titubearon en denunciar a quienes había ido a apoyarlos. De aquí se desprenden dos cosas: una es que muy probablemente los sectores denunciados por infiltración establecieron con los trabajadores de Cresta Roja una relación de aparato. Pero también indica que los trabajadores ven a "los partidos" de izquierda como algo ajeno. No los reconocen como de su propia clase o no reconocen que "los vienen a ayudar" sino "a hacer política" al servicio de unos intereses que no son los propios. Más bien desvinculan la "cuestión política" de sus intereses inmediatos como trabajadores. Estas caracterizaciones pintan el panorama subjetivo, es decir el nivel de la conciencia de un sector de trabajadores, de los sectores probablemente políticamente más atrasados de la clase, que son la gran mayoría. Pero ese rechazo a los partidos también lo hemos visto en la 60 –impulsado en particular por Hugo S y los delegados pro-K y, en menor medida, en la huelga de los aceiteros, sobre todo –en ambos casos- al principio; y aunque a medida que pasaban los días de huelga se fue desdibujando el rechazo por la necesidad de encontrar más apoyos para aguantar, tampoco se transformó en un reconocimiento masivo hacia aquellos partidos que efectivamente aportaron algo a la lucha. Este rechazo a los partidos, que es en realidad un rechazo a los partidos "trotskistas" es fogoneado por dirigentes "sindicalistas" –como Hugo S. de la 60 o Yofra de aceiteros- que se presentan autónomos de los partidos pero después llaman a votar "contra Macri", es decir por Scioli, y varios de los cuales mantienen alguna relación política con sectores del kirchnerismo.

Este rechazo va en línea con la política macartista que anunció el gobierno de Macri, de hacer aprobar en el parlamento un protocolo "antipiquete" para las protestas, entre cuyos objetivos se plantea detectar a los "autores intelectuales" y separar la "legítima protesta" de los que quieren "sacar provecho político". O sea los viejos argumentos con los que la burguesía quiere limitar las luchas en dos sentidos entrelazados: por un lado limitar el alcance y repercusión de las luchas obreras. Por otro separar a los trabajadores de la política clasista. Si hay conflictos, que se mantengan en el plano de las reivindicaciones exclusivamente "sindicales", que la clase trabajadora no avance a la política. En Mahle y en Allocó fue la posición transmitida a los trabajadores por la burocracia sindical de la UOM. "Si quieren que los

apoyemos, No se junten con los zurdos", les decían. Mientras en Mahle los trabajadores siguieron los "consejos" de la burocracia de la UOM, y ahora la fábrica está cerrada, en Allocó los trabajadores hicieron la experiencia con la burocracia, rompieron con la burocracia de la UOM, se han apoyado en la solidaridad de los trabajadores, en una orientación política clasista, y aunque tuvieron que retroceder, siguen manteniendo su fuente de trabajo.

Otros sectores sindicales "independientes" de la burocracia sindical de la CGT, pero vinculados a sectores de la burocracia reformista de las CTA, tampoco quieren que en los encuentros participen los partidos. Por supuesto que no pueden evitar la participación de los militantes y dirigentes de esas organizaciones a través de las estructuras que dirigen, porque es con ellos que organizan los encuentros. Pero nada de partidos, solo los militantes en su función sindical. Es una política consciente y deliberada para mantener el atraso político de la clase trabajadora. Ellos mismos interpretan la lucha



desde una posición sindicalista. Tienen como argumento a favor que los partidos actúan "como aparato" copando esos encuentros. Pero es una muy mala señal para los trabajadores. Indica una perspectiva falsa que lleva a la impotencia y luego a la derrota. Si los partidos de izquierda tienen métodos de aparato hay que luchar contra esos métodos. Si esos métodos de aparato reflejan una política pequeñoburguesa de adaptación al régimen burgués hay que luchar por construir un partido obrero revolucionario, que establezca una relación correcta con los trabajadores. La tarea estratégica de la lucha por el poder, requiere la construcción de tal partido.

Los sindicalistas sólo aspiran a mantener la explotación de los trabajadores en niveles aceptables. Como recientemente dijo Gustavo Terés, dirigente de la CTA (A) de Rosario, en un acto contra el ajuste: después de manifestar su solidaridad con los trabajadores de Cresta Roja, afirmó: "Esta solidaridad no solo es para rechazar y

repudiar la represión, sino también para defender el derecho más preciado que tiene cualquier trabajador, que es el derecho al trabajo, y le exigimos al gobierno y al Ministerio de Trabajo que tome cartas en el asunto". Es decir, la política de Terés no pretende exceder los marcos del capitalismo, en donde en los períodos de crisis los derechos de los trabajadores se reducen al más elemental, el de poder ser explotado. Luego reclama la intervención del Estado, como si el Estado fuera neutro y pudiera actuar de motus propio a favor de los trabajadores. Esa es la política del sindicalismo reformista. Hasta allí llega, a lo sumo respaldando su posición con alguna manifestación o huelga aislada como elemento de presión a los gobiernos, pero sin desarrollar un verdadero plan de lucha para obligar al Estado a ceder.

¿Acaso creen que esta crisis será pasajera? ¿Qué, como la del 2009, tendrá una pronta recuperación, o como después de la del 2001, que vino "la década ganada"? ¡¡Mal pronóstico!! La crisis del capitalismo mundial se acerca a nuevos pozos depresivos.

Tenemos como ejemplo la situación en Grecia y los más de 30 paros de 24 y 48 hs, que resultaron impotentes para enfrentar la crisis y terminaron por desmoralizar y agotar la fuerza combativa de los trabajadores.

"Bueno- nos dirán- pero nosotros somos más combativos. En una situación como la de Grecia empujariamos a una huelga general por tiempo indeterminado". Pero una huelga general plantea la cuestión de tomar el poder o retroceder frente a la contrarrevolución y/o las maniobras del frente populismo como el Syriza. Si se quiere evitar "que la crisis la paguen los trabajadores", no hay alternativa posible, ni camino intermedio, hay que preparar la lucha por el poder de los trabajadores y para esa tarea no hay otra organización que la pueda dirigir que no sea un partido marxista, obrero y revolucionario.

Los militantes revolucionarios deben plantearle a la vanguardia obrera estas perspectivas y necesidades, y las tareas que de allí desprenden.

Nuestra posición

El FIT debería convocar al frente único obrero. Pero no. Ya ha dado suficientes muestras de su incapacidad orgánica para actuar como eje unificado vertebrador de la vanguardia obrera, ni siquiera en el terreno más elemental del frente único. Es sólo un acuerdo electoral, cuya crisis se desarrollará por los escasos resultados obtenidos y por el carácter general reaccionario de la situación política nacional e internacional. Se abre en tijeras: por un lado el PO, con IS y todas las corrientes pro-chavistas, evistas, etc. Por otro el PTS, que defiende

formalmente la independencia de clase pero desde una orientación parlamentarista, vanguardista y cuya política de desarrollo no está todavía clara.

Estamos por un encuentro nacional. Con delegados representativos de la base en proporción. Con la participación con voz de los Partidos que representan sectores de vanguardia de la clase obrera, y con la posibilidad de que haya barra de activistas sindicales y trabajadores.

El encuentro debería votar un programa de acción concreto:

- Ningún despido de trabajadores estatales y pase a planta permanente.
- Contra el techo a los aumentos en las paritarias. Salario mínimo igual a la canasta familiar completa que actualmente está alrededor de los \$20 mil, indexado según la inflación real.
- Contra los despidos: Reparto de las horas de trabajo y estatización bajo control obrero de toda fábrica o empresa que cierre.
- Piquetes de "convencimiento" contra los carneros. Fondo de huelga unificado para bancar las luchas.
- Piquetes de autodefensa contra la represión estatal y las patotas de la burocracia sindical
- ¡Unidad de los trabajadores para enfrentar el plan anti-obrero y anti-popular del gobierno de Macri!
- **¡Unidad de los trabajadores contra la represión y los explotadores!**

La agitación de ese programa en la base del movimiento obrero, impulsando su discusión en asambleas. Acciones de apoyo a las luchas reales existentes y acciones defensivas en donde participen sectores significativos de la base. No estamos en contra de actos de vanguardia, pero sólo con ese carácter de actos de agitación, no como acciones de vanguardia descolgada de la base.

LA TRIPLE FUGA DE SCHILLACHI Y LOS HERMANOS LANATTA

Amás de una semana de la recaptura de los Lanatta y Schillachi, siguen apareciendo más novedades. Ya sea sobre los vínculos de los fugados de la cárcel de General Alvear, con narcos o lúmpenes y/o con diferentes funcionarios del Kirchnerismo del PRO, así como también novedades de la propia fuga. Hasta la "mismísima" Carrió nuevamente "prendió su ventilador", identificando la relaciones existentes entre "la santafesina" con el ex gobernador Bonfatti. Se refería a las relaciones existentes entre el ex jefe de la policía provincial Hugo Tognoli (que permanece preso por ser probado jefe de una banda de narcotraficantes) y el ex gobernador provincial. Es que con el caso se destapó una olla de agua muy turbia que parece difícil que vaya a cerrarse rápidamente.

Aunque no se conocen muchos detalles precisos del por

de Buenos Aires y Santa Fe. A su vez se conocieron varios informes donde se demostraba que este personaje nefasto era un "íntimo" de Aníbal "la Morsa" Fernández. El Kirchnerismo y el Macrismo se tiran la pelota uno con otros para ver quién fue el que dio la orden política de dejarlos escapar. Aunque se manejan varias hipótesis, todo hace suponer que una parte de las FF SS vinculada al kirchnerismo los dejó salir y les dio tiempo para escapar, para evitar que fueran a declarar ante la jueza Servini de Cubría y que allí ratificaran lo dicho contra Aníbal Fernández en el programa de Jorge Lanata. Una vez recapturados esta declaración ya se efectuó. Junto con las manifestaciones de Pérez Corradi, diciendo que está dispuesto a entregarse si le garantizan un "juicio justo", va cerrando la idea de había un acuerdo entre estos narcos y Macri, para avanzar en la ofensiva judicial contra el

kirchnerismo. Esta ofensiva se completa con la reactivación de las investigaciones por la muerte de Nisman, y anteriormente con el fallo contra Jaime y Schiavi en el caso de la masacre ferroviaria de Once. Para el macrismo no se trata de hacer justicia contra la corrupción ni de combatir a los narcos, sino de asegurarse que el kirchnerismo quede reducido a una mínima expresión, de manera que no puedan afectar su "gobernabilidad".

Pero lo que ha quedado en evidencia con la fuga de los Lanatta y Schillaci, como antes con la muerte de Nisman, es que las FFSS tanto federales –incluyendo a la Gendarmería, fuerza "estrella" del kirchnerismo-, como provinciales y

los servicios de inteligencia, actúan como "bandas" que venden sus servicios tanto a tal o cual fracción política en el plano nacional, como a sectores de los servicios extranjeros de potencias imperialistas (como la CIA y la DEA), y que también hacen sus propios negocios con los narcos, la trata de mujeres, y hasta con los delitos más cotidianos de "entraderas" domiciliarias, "salideras" bancarias, y todo tipos de robos al "por menor", en donde cada comisaría actúa de manera más o menos independientemente, mientras los jefes policiales, los políticos burgueses y los jueces les dan impunidad a cambio de una "comisión".

Como explica Lenin, en "El Estado y la Revolución", la columna vertebral de cualquier estado burgués es un



Macri con Raúl "El Peque" García

qué se precipitó la fuga, nadie niega, -ni la misma gobernadora Vidal- que una parte del Servicio Penitenciario, "les abrió la puerta" y que la Policía Bonaerense los dejó correr en la provincia. Fue tan evidente la complicidad que tuvieron que descabezar a la cúpula del Servicio Penitenciario y a varios comisarios jefes de las DDI provinciales. Con respecto a esto último, el caso más resonante fue el de Leonardo Julián, ex titular de la Comisaría Sexta de Ezpeleta, donde un audio lo vinculaba con Marcelo Alejandro Melnyk, conocido como "El Faraón" (en el audio se escuchaba como le decía: "quedate tranquilo que hora vas a tener banca"), lúmpen también de Quilmes en cuya mansión los fugados hicieron base para emprender el camino de la fuga por la provincia

destacamento “especial” de hombres armados, en el monopolio del armamento en las Fuerzas Armadas y de Represión y que estas fuerzas represivas respondan a su mando centralizado. Es por eso que el nuevo gobierno intenta controlar bajo su mando a las fuerzas de seguridad y de ahí los cambios en las cúpulas policiales. Ahora, no es que el reemplazo por “nuevos” comisarios implique una limpieza de los mandos “corruptos”, y que de ahora en más éstos van a ser “honestos guardianes de la ley”. Basta ver por ejemplo el caso del mencionado comisario de Ezpeleta que había sido ascendido a jefe de distrito por el nuevo gobierno provincial, en Almirante Brown.

Por eso de lo que se trata es de una negociación bajo presiones, entre el nuevo y las FF SS, en donde éstas últimas tratan de asegurarse los negocios que tenían, y el macrismo quiere discutir cuales les va a permitir seguir manteniendo a cambio de que acepten disciplinarse a su gobierno. El Macrismo no tiene ninguna intención de barrer con la corrupción y el narcotráfico, todo lo contrario van a continuar, solo que con diferentes beneficiarios.

Y en el mismo lodo, todos manoseaos...

Con la fuga salió a la luz nuevamente los vínculos de los responsables del Triple crimen de General Rodríguez, con Carlos Mallo referente de Hinchadas Unidas Argentinas, un invento de Néstor Kirchner para organizar a los barrabravas de los equipos de fútbol como “tropa propia”, para utilizarlas cuando hiciera falta hacer “el trabajo sucio” que no podían llevar adelante directamente las FF SS que necesitara el gobierno que supuestamente no reprimía la protesta social. Así ocurrió en decenas de ocasiones, en donde el gobierno y la burocracia sindical utilizaron las patotas de barrabravas para reprimir al activismo obrero, como por ejemplo a los trabajadores del Hospital Francés, a los obreros de la ex Dana, a la oposición combativa de Atilra Rosario, a los choferes de la línea 60, etc.

A su vez trascendió que este tal Mallo tenía negociados con Aníbal Fernández*, y con Mario Segovia, el denominado “Rey de la Efedrina”. Tal fue así la denuncia que destapó masivamente, con el objetivo de desgastar al gobierno de CFK, Jorge Lanata (representante de los intereses de la oposición burguesa, hoy en el gobierno), en un reportaje a Martín Lanatta.

Pero estos vínculos entre las barrabravas, el narcotráfico y los partidos patronales, con la salvaguarda de las FF SS y jueces (obviamente premiadas también con parte del botín) no son solo una propiedad particularidad exclusiva del Kirchnerismo, sino de todos los partidos o frentes

patronales. Por ejemplo, han trascendido las últimas semanas los vínculos del Ministro de Seguridad de la provincia de Bs As, Ritondo, con la barra de Chicago. Por ejemplo, que “nombró jefe de Gabinete del Ministerio de Seguridad bonaerense a Marcelo Rocchetti, un reconocido abogado penalista que defendió en una causa a Rafael Di Zeo, el líder de la barra de Boca”. A su vez “Rocchetti no es el único nexo de Ritondo con Di Zeo. Ya que se conocieron hace años en Mataderos y desde ambos sectores dicen que son amigos. En Mataderos, el funcionario tiene parte de su corazón: es hincha de Nueva Chicago y alguna vez se involucró en la política del club, lo que lo obligó al contacto casi directo con las dos facciones de la barra: Los Perales y Las Antenas, quienes en tiempos electorales repartieron sus apoyos entre el Frente para la Victoria y PRO”. (Diario La Nación).

Sin embargo no es solamente este caso aislado, el Macrismo que llenó la campaña de globos de colores y habló de la “Revolución de la Alegría”, si de corrupción se trata, está tan sucio como el Kirchnerismo. Se puede mencionar por ejemplo, el caso de Niembro, quién



INFORMACIÓN EXCLUSIVA

INMINENTES OPERATIVOS

FUGA NARCO Y CONEXIÓN POLÍTICA

Aníbal “la Morsa” Fernández con
Marcelo Alejandro Melnyk, conocido como “El Faraón”,

obtenía jugosos beneficios a través de “empresas fantasma” con el gobierno de la Ciudad. Y también se puede mencionar el caso de Raúl “El Peque” García, saltimbanqui de la noche porteña, parte del PRO, quién se encuentra imputado por el fallecimiento de la joven Jessica Uscamayta asesinada en una de esas fiestas privadas (que también frecuentaba hasta el mismo Macri) en las que abunda de sobremanera, la droga y la prostitución VIP.

La corrupción es inherente al sistema capitalista

Las relaciones del PJ y del PRO-UCR, como también del PS (en la provincia de Santa FE) y de todos los partidos o fracciones de partidos patronales, con banda de lúmpenes, narcos o saltimbanquis, son producto de la

lógica misma del sistema capitalista y de una creciente lumpenización de la burguesía a nivel mundial para elevar por medios “ilegales” sus tasas de ganancias. (*Leer artículo Nuestros Muertos...*) Por eso no es como dice el macrismo, que ellos van a luchar contra la corrupción y el narcotráfico. Eso no es más que “humo” para la tribuna. Todo lo contrario, así como se beneficiaron de la “gran caja” que significó gobernar la Ciudad de Bs As durante años, van a hacer lo mismo con el servicio prestado al Capital por manejar el Estado nacional y provincial(es). Para los partidos que sostienen al capitalismo, el Estado es un “botín de guerra” que se reparte según las relaciones de fuerza de las fracciones político-patronales que detentan el poder.

No hay posibilidades dentro del capitalismo de solucionar el problema del narcotráfico y la corrupción, ya que son inherentes al propio sistema. Como explicó el propio Carlos Marx, la acumulación primitiva en el sistema capitalista se basó en la rapiña (y en la época imperialista en una “guerra de conquistas” entre las principales potencias, dice Lenin) y en el robo legalizado –*el capitalismo no es nada más que la explotación de trabajo no pagado*– de la plusvalía que produce el obrero por parte del capitalista. Y para garantizar el “normal” funcionamiento de ese orden, el capital necesita de las FF SS y las FF AA, “destacamentos especiales de hombres armados”, es decir, cuerpos especialmente creados, **separados de la función productiva y de la clase obrera**, para que puedan cumplir su función represiva al servicio de los intereses de la clase dominante.

Por eso sólo un gobierno de los trabajadores puede terminar con las bandas del narcotráfico, así como con todas las lacras del capitalismo, porque los intereses de los trabajadores son opuestos a los de la burguesía que las sostienen. Cuando los trabajadores conquistemos el poder derrocando al poder político de la burguesía y derrotando a sus fuerzas de represión, instauraremos un Estado Obrero que disolverá todo el aparato represivo de la burguesía y lo reemplazará por las milicias obreras las que ejecutarán sus tareas de resguardar la seguridad de los trabajadores y el pueblo, entrenado y prestando servicios en determinados días y horarios, pero sin dejar de pertenecer a la estructura productiva ni a la clase trabajadora. En este marco y mientras dure el período de transición del capitalismo al socialismo, la represión del Estado Obrero y sus milicias, estarán dirigidas contra la contrarrevolución burguesa y los lúmpenes. Serán nuestro brazo armado, también para imponer a los

capitalistas la expropiación de medios de producción para ponerlos en base a un plan democráticamente discutido, a disposición de las necesidades del conjunto de los trabajadores y el pueblo pobre, y no como ahora están en exclusivo beneficio de los chupasangres capitalistas. Entonces sí se terminará con la corrupción y los narcos. Entonces sí se terminará con la pobreza, habrá pleno empleo y se acabará con la base material –la necesidad– que lleva a los pibes de los barrios pobres a ser carne de cañón, “soldaditos” de los narcos, y con la miseria social que los impulsa a las adicciones y los liquida consumidos por la droga barata. Así también, y sólo así, se podrá terminar con los delitos que afectan principalmente a los trabajadores y pobladores de los barrios pobres.

Remo Dicasap

*Los vínculos con Aníbal Fernández vienen de la barra de Quilmes, lugar oriundo de los Lanatta quiénes a su vez son íntimos amigos de la familia de José Luis Meiszner, número 2 en la AFA cuando estaba Grondona, con pedido de captura internacional por ser parte de un entramado de corrupción a través del denominado FIFA-gate.

ELECCIONES EN EL ESTADO ESPAÑOL

LAS ASTILLAS EN EL RÉGIMEN DEL 78 Y EL SALVATAJE REFORMISTA DE PODEMOS

Una gobernabilidad tullida

El pasado 20 de diciembre se celebraron las elecciones presidenciales en el Estado Español. A siete años de la implosión de la burbuja inmobiliaria española en el marco de la crisis capitalista mundial, el electorado ibérico ha hecho una dolorosa experiencia con sus dos partidos tradicionales en esta etapa de crisis, el PP (Partido Popular) heredero “democrático” del aparato político del franquismo y el PSOE (Partido Socialista Obrero Español) partido que trajo junto al Partido Comunista (hoy dentro del Izquierda Unida) la histórica Revolución Española. Desde la implosión de la crisis ambos partidos promovieron “la austeridad”, el salvataje a los bancos españoles mediante la estatización de su quiebra y la fusión de estos (Bankia), el cierre de empresas dejando una España con más de un 20% de desocupación y un 40% en la juventud, los desahucios de miles de familias y una reforma laboral anti-obra que flexibiliza aún más los contratos laborales creando puestos de trabajo temporales y mal pagos, como también el aumento del IVA y muchos recortes más en sanidad. Todo este paquete de ajuste contra el pueblo trabajador fue llevado a cabo a pedido y por la intervención de la Troika (Unión Europea, FMI y Banco Central Europeo) que exige duros ataques al bolsillo de los trabajadores a cambio de pertenecer a la Comunidad Europea y obtener nuevos salvatajes económicos.

El resultado electoral luego de estos años de duros ataques a los trabajadores fue la perdida de la mayoría absoluta parlamentaria del PP (186 diputados) que, a pesar de obtener la mayoría de los votos, sólo consiguió 28.71% y 123 diputados. El peor resultado electoral del PSOE en la nueva democracia post-franquista con el 22.02% y 90 diputados (perdió 20 diputados); mientras que la formación reformista PODEMOS en su primera presentación a una elección presidencial consiguió un 20.6 % y 69 diputados, como los también debutantes CIUDADANOS de centro-derecha un 13.19% y 40 diputados quedando por detrás de las expectativas electorales. Luego siguen en el furgón varios partidos más pequeños, pero es importante remarcar el retroceso de Izquierda Unida con un 3.67% y 2 diputados (en la elección pasada tenían 8 diputados); el retroceso de la Ezquerra Republicana Catalana con respecto a las

elecciones autonómicas con un 2.39% y 9 diputados y la elección del PNV (los nacionalistas de derechas vascos) que obtuvieron 1.21% y 6 diputados.

El asunto que no deja dormir a la burguesía española es ahora la investidura de un nuevo presidente, o sea la gobernabilidad y la prosecución del ajuste ya puesto en marcha a pedido de la Troika. Las cesiones del congreso comienzan el 13 de enero, ningún partido puede investirse sólo a causa de la escasa cantidad de diputados obtenidos y el juego de las alianzas parece acortarse cada vez más. La primera es la llamada *alianza alemana*, propuesta por Bruselas-Merkel, entre el PP y el PSOE en sintonía con lo ya hecho en Grecia donde la centro-derecha y centro-izquierda tradicional se unieron para frenar a los “euro-escépticos” de



Syriza. El resultado en Grecia fue la caída en picada de ambos partidos, por esto mismo esta opción fue descartada de entrada por Pedro Sánchez candidato a presidente y Secretario General del PSOE en los 20 min de negociación que tuvo con Mariano Rajoy (candidato del PP). La segunda opción de una *alianza de derechas* entre el PP y CIUDADANOS es matemáticamente inviable (no llegan con los escaños), aunque sí lo era políticamente puesto que CIUDADANOS es una formación de “nuevos políticos” (aunque son ex PP y PSOE reciclados) “anti-corrupción” en general, y de formación económica neoliberal. También podrían haberse unido al PNV vasco, pero el furioso españolismo de CIUDADANOS no permite esta alianza. Sólo le queda a la burguesía española una tercera posibilidad de formar un gobierno, una mal llamada *“alianza de izquierdas”*, entre el PSOE, PODEMOS con apoyo de Izquierda Unida y la Ezquerra Republicana. Pero la línea

roja que separa a las formaciones más importantes es la *cuestión nacional catalana*; mientras que el PSOE es activamente enemigo de cualquier secesionismo y gran defensor de los intereses de la burguesía central española y la UE, PODEMOS a partir de la pésima elección en la Comunidad Autónoma de Cataluña ha agregado de manera oportunista como punto programático el llamado a un referéndum por parte del pueblo catalán y vasco como se hizo en Escocia o Quebec. Con este cambio PODEMOS ha pasado de ser quinta fuerza en Cataluña el 27 de noviembre en las elecciones autonómicas a ser primera fuerza en las elecciones a presidente el 20 de diciembre (y también en el País Vasco). Pero los presidentes de las comunidades autónomas del PSOE ya le han advertido al Pedro Sánchez que no intente investirse presidente con fuerzas que intentan “trocear a España”. Este atolladero para la burguesía española parece en lo inmediato un callejón sin salida y si el PSOE no resuelve este juego habrá nuevas elecciones en marzo.

¿Qué es y qué quiere PODEMOS?

La formación conducida de modo unipersonal por Pablo Iglesias, polítólogo y ex miembro del Partido Comunista, formado en las teorías autonomistas, ha hecho su primera entrada fuerte en estas elecciones en el régimen español.



PODEMOS comienza con el famoso movimiento de los indignados españoles por los años 2010-2011, movimiento que surge por el malestar que los desahucios y “el paro” (desempleo) crearon en la juventud española a causa del paquete de ajuste impulsado por el PSOE y continuado por el PP a pedido de la Troika. Este movimiento estaba compuesto en su mayoría por estudiantes universitarios con una estrategia de tipo autonomista que no permitía la entrada de cualquier tipo de partido político de izquierdas en sus filas. El movimiento se fue agotando poco a poco, mediante la represión, la judicialización de sus activistas y por la válvula de escape de presión que es la inmigración a países que absorben capitales por la crisis como Alemania. El punto álgido de la combatividad de este movimiento fue la convergencia con los mineros asturianos en el año 2012, donde el Estado Español recortó los subsidios a las minas asturianas a pedido de Alemania cuando al mismo tiempo,

en la misma Alemania, se empezaba a explotar carbón de antiguas minas. Los mineros dieron una lucha ejemplar en sus tierras, con duros enfrentamientos con la policía mediante el uso defensivo de explosivos de sus minas, hasta apagones en los pueblos obreros, el gobierno de la “democracia” del PP no dudó en usar métodos franquistas (hasta con persecuciones personales) para derrotar a un sector estratégico y hegemónico del movimiento obrero español como ejemplo disciplinador para avanzar sobre otros sectores de la clase. Cerca de 200 mineros hicieron la Marcha de las Antorchas desde Asturias hasta Madrid donde fueron recibidos por 25.000 mil personas y entre ellos los activistas del movimiento de indignados. El límite que tuvieron los mineros, el movimiento obrero español y por lo tanto los pueblos ibéricos fue el rol traidor de las burocracias sindicales que todo el tiempo se jugaban a parar la huelga, buscando siempre la negociación con el gobierno, no impulsando medidas concretas para acompañar y continuar la lucha de los mineros.

Luego de esta derrota comienza el auge de Pablo Iglesias, desde su programa de televisión y con compañeros de la universidad empieza a copar el movimiento de los indignados, hasta la formación del partido político de PODEMOS (que es producto de una derrota obrera). Su primera entrada en política fue en la elección de diputados para el Parlamento Europeo donde obtuvieron 7.96 % de los votos como cuarta fuerza. Este partido tiene en *lo político* el inviable deseo de borrar del mapa la “casta política” renovándola (Iglesias dijo “vamos a ganar las elecciones, señores de lo viejo”), o sea renovar con caras nuevas y “jóvenes” el dominio de los capitalistas, lograr una concordancia entre los pueblos ibéricos bajo la España del capital y mantener al mismo tiempo las carnales relaciones de sometimiento a la Troika (dijo “pregúntenle a Merkel si prefiere negociar conmigo o Marie Le Pen”). Y en *lo económico* una “ley de rescate y emergencia social”, lo mismo que Tsipras (Syriza) en Grecia, un plan de prohibición de desalojos forzados, suministro mínimo de energía eléctrica, no corte de servicio a los más careniados y una renta mínima para éstos. O sea, un plan paliativo como vimos en la Argentina con el análogo Plan Trabajar propuesto a Duhalde por el FMI para proseguir con mayor “paz social” el ajuste en marcha. Ni una sola oración que afecte la propiedad de los capitalistas, con este programa sólo se secunda el ajuste ya en marcha.

PODEMOS es actualmente la pieza clave del *sistema de poder* que une al régimen burgués del 78, sistema compuesto por: a) la monarquía, b) los partidos políticos, c) la burocracia sindical y d) el ejército. PODEMOS por ahora canaliza todo el “cabreo” contra los ricos, los burócratas y los patronos mediante una esperanza electoral. Esperanza que con su programa europeísta, monárquico y españolista no tardará en defraudar como lo ha hecho su homólogo griego

(Syriza).

Las diatribas catalanas

El 27 de noviembre se realizaron las elecciones presidenciales en la Comunidad Autónoma de Cataluña. La alianza Junts pel Sí, compuesta por el partido de Artur Mas, Convergencia Democrática de Cataluña (partido de la oligarquía financiera catalana que le abrió las puertas a los tanques del franquismo en la Guerra Civil Española), y por la Ezquierda Republicana -que por la independencia hace alianzas hasta con el mismísimo diablo al no tener una perspectiva de clase-, parecía que no va a poder llegar a alcanzar la presidencia a pesar de ganar las elecciones por amplio margen. El PSOE salió cuarta fuerza mientras que PODEMOS quinta y el PP sexta haciendo pésimas elecciones. Artur Mas expresa en su demagogia los intereses de la burguesía catalana que, por un lado intenta reciclarse mediante el discurso independentista para echar al olvido los ajustes que viene haciendo su partido desde 2010, y por otro para conseguir mejores cuotas de negociación con la burguesía central y la EU, puesto que por la crisis se redujo "la pasta" de la coparticipación a Cataluña. El independentismo de Mas y sus colegas no es más que una maniobra para perpetuar el dominio del capital sobre Cataluña y obtener mejores cuotas "del pastel".

La CUP, que es un partido de centro izquierda, puede garantizar los escaños que faltan, pero el día 27 de diciembre en un plenario de la militancia se empató paradójicamente en 1515 a favor y en contra de la investidura de Artur Mas. El 3 de enero van a volver a hacer otra votación. Habrá que esperar para ver si se forma gobierno o se convocan otras elecciones. La fecha límite para formar un gobierno catalán es el 9 de enero.

¿Qué hacer?

PODEMOS es una formación reformista-oportunista que surge como aborto de una alianza de clase superior, o sea, de la unidad de acción del movimiento obrero (los mineros) con los estudiantes (los indignados) en el año 2012. El genuino voto anti-austeridad, en contra de la intervención Bruselas-Merkel, se expresa como *instinto defensivo* de las masas ante la situación de crisis, pero no por esto es un "voto de izquierda" que exprese una ruptura con el régimen, como lo caracterizan Izquierda Unida (que acaba de formalizar un llamado a unidad con PODEMOS) y Clase contra Clase agrupación hermana del PTS en el Estado Español. El voto a PODEMOS es un anhelo reformista por el cual las masas creen que con un papel con un nombre en una urna van a hacer retroceder la historia y volver a la "etapa dorada" del Estado de Bienestar de la época de Zapatero. Es un voto que es un *atajo* a las políticas en las calles y en los lugares de trabajo, un *atajo* a derrocar a la monarquía y a resolver verdaderamente la cuestión nacional, un *atajo* a una lucha consecuente contra la traidora burocracia sindical de la UGT (PSOE) y CCOO (PCE), que en los 7 años que van de crisis

organizaron un solo paro general en España, mientras que dejaron pasar la reforma laboral y los despidos por todo el país. Es decir que no solo expresa una derrota de la movilización del movimiento de masas, sino que al mismo tiempo refleja políticamente al Syriza griego, después de la aplicación de las recetas de ajuste y de mayor reducción de las conquistas sociales del pueblo griego. PODEMOS representa en España a este Syriza, que ha desmoralizado al menos momentáneamente al pueblo griego, y no el que despertaba esperanzas de ruptura con la Troika europea y el imperialismo alemán.

Por esto mismo, el voto a PODEMOS no es un voto que tenga un contenido progresivo, sino más bien un voto que expresa una nueva ilusión reformista, por la resolución pacífica y electoral de los grandes problemas que azotan a todas las naciones ibéricas.

El problema fundamental radica en la construcción de un partido de trabajadores marxista revolucionario y no en una "alternativa" política electoral a las "izquierdas" reformistas de PODEMOS e Izquierda Unida (en lo esencial más que izquierdas son nuevos PSOE de centro). Las experiencias del Syriza y de los "progresismos" burgueses de América Latina (Chavismo, Kirchnerismo, Lulismo, Masismo) demuestran claramente que la tremenda crisis económica no deja margen para tibias reformas.

Es por eso que ese partido revolucionario no puede surgir sobre la base de un mero anticapitalismo en general donde converjan maoístas, morenistas, estalinistas, autonomistas, pero que en síntesis sea una organización que carezca de principios y por lo tanto de unidad de acción, y de estrategia de poder para la clase obrera, como propone IU.

Este Partido debe ser leninista para poder actuar unificado en pos de la lucha por el poder, y basarse en el marxismo -la única expresión científica de las necesidades históricas de la clase obrera- representado en esta época, por un trotskismo que reivindique las bases principistas de la fundación de la IV Internacional. Una organización que pelee por la dirección del movimiento obrero contra las burocracias sindicales, que rompa con el cada vez más grande sometimiento a la Troika estatizando los grandes medios de producción bajo el control de un Estado Obrero, que apoye la lucha por la autodeterminación de las naciones y proponga su unidad en una Federación voluntaria de estados obreros ibéricos, que impulse la revolución socialista basado en las organizaciones democráticas de lucha de la clase obrera. Este es el único camino viable para los trabajadores y las capas no explotadoras del pueblo ibérico, las otras son variantes burguesas que sólo traerán más miseria, mayor explotación, descomposición social y barbarie.

Atila, el Huno

LIBERTAD A LOS TRABAJADORES CONDENADOS DE TIERRA DEL FUEGO

Por un lado, la condena recibida por 28 trabajadores en Tierra del Fuego el pasado 2 de diciembre es otra muestra del carácter de clase burgués de la justicia. Por otro lado, muestra la verdadera cara de los partidos "reformistas" cuando manejan los resortes del estado patronal, nos referimos al Partido Social Patagónico de Fabiana Ríos, que ganó las elecciones en el 2011, en un frente que era apoyado políticamente por el PCR y el MST, así como también por el partido Unión Popular de De Gennaro (dirigente de la CTA-Michelista).

Este nuevo caso de la ya tan conocida -entre la vanguardia obrera y estudiantil y entre la militancia- criminalización de la protesta social durante el gobierno kirchnerista, merece la atención de toda la clase trabajadora; pero no solo por lo indignante del juicio (desde el armado de la causa hasta las "irregularidades" y especialmente por la arbitrariedad de las condenas), sino también por el marco en que se da, que se caracteriza por la transición de un gobierno a otro a nivel provincial y nacional, marcado por una ofensiva que la clase dominante busca imponer en toda su intensidad sobre la espalda de los trabajadores.

El conflicto

En el 2013 los docentes organizados en el Sindicato Unificado de los Trabajadores de la Educación Fueguina (SUTEF) llevaron adelante un reclamo salarial por más de 4 meses. Ante la falta de respuesta de la gobernadora Fabiana Ríos y de su gabinete, el 23 de mayo de ese año, protagonizaron una jornada de protesta en la que tomaron la Casa de Gobierno de Tierra del Fuego, luego de enfrentarse con las fuerzas policiales. La toma del edificio se extendió por 8 días, hasta el 30 de mayo, cuando aceptan la propuesta salarial realizada por el poder ejecutivo provincial y desocuparon la casa de gobierno. El aumento representó un 42% de los haberes, menor al 50% que buscaba el gremio y mayor al 32% pretendido por el gobierno. Junto al SUTEF (enrolada en la CTA Michelista a nivel nacional) participaron en la toma Camioneros de Tierra del Fuego y la seccional regional de la UOM en solidaridad con los docentes.

Sin embargo, a pesar de que aparecía ser una victoria parcial de los trabajadores, la gobernadora confirmó el descuento de los días de paro de forma escalonada. Y como si esto fuera poco ni bien concluyó la medida de fuerza, Fabiana Ríos ordenó que les abrieran causas a 33 de ellos, con la excusa de que en los días de la toma se habían producido "robos" por parte de los trabajadores.

La reapertura de la causa

Sí bien la causa estuvo inactiva por 2 años, el pasado 21 de octubre se conformó el tribunal y se puso fecha y hora al juicio contra los 33 trabajadores imputados: el 4 de noviembre. Fueron acelerados los tiempos procesales siendo que el poder judicial de la provincia estaba atrasado al menos 1 año. Se notificó a los imputados a solo 14 días de empezar el juicio, dificultando tanto el armado de la defensa como imposibilitando el despliegue de una campaña de solidaridad.

Ante el inminente comienzo del juicio se coordinó una reunión de algunos gremios regionales. El 28 de octubre tuvieron cita en la sede del SUTEF Río Grande cerca de 20 organizaciones sindicales que acordaron un paro provincial de todas las actividades en el día en que comenzara el juicio.



El 4 de noviembre una movilización acompañó a los docentes y camioneros a los tribunales de la ciudad de Ushuaia. Al mismo tiempo, una manifestación organizada "solo para cumplir" en apoyo a los 33 trabajadores procesados partió del obelisco a la casa de Tierra del Fuego en Buenos Aires.

Desde el primer momento, los trabajadores denunciaron que el juicio es parte de la criminalización de la protesta, con la única intención de disciplinar al movimiento obrero. Según declaró Horacio Catena (docente imputado, Sec. Gral. Del Sutef y de la CTA-A de Tierra del Fuego) *"Ellos han puesto el acento en que respetan la protesta social pero si es pacífica. Entonces deberíamos tener un decálogo de manifestaciones y tendríamos que estar dispuestos a recibir palos de las fuerzas represivas sin contestar, que nos den hasta que los compañeros queden acalambrados"*. La misma política que pretendía llevar adelante el kirchnerismo con su "ley anti-

piquetes” y ahora Macri con su “Protocolo de Protestas”. La defensa de los trabajadores también marcó la parcialidad del poder judicial: una de las evidencias que usó la fiscalía es un video de seguridad claramente alterado. También levantó denuncias por falsos testimonios a 3 agentes de policía y al ex funcionario Guillermo Aramburu, quien estuviera a cargo de la situación el día de la toma. Sin embargo, el más claro ejemplo es la declaración de otro ex funcionario, Diego Boxer, *“quien admitió haber mentido en su declaración de hacia 2 años atrás en sede policial. Y además contó como funcionarios de Fabiana Ríos convocaron testigos a casa de gobierno donde les decían como declarar. Mostró los mails que recibió con sus anteriores declaraciones. Este hecho demuestra las implicancias del gobierno en la condena”* (cita extraída de comunicado del SUTEF, 03-12-2015)

El juicio

El 2 de diciembre terminó el juicio y se leyeron las condenas. 5 absoluciones y 28 condenas, 2 de ellas a prisión efectiva. 23 condenas son por atentado a la autoridad y solo 1 por hurtos: a Horacio Catena. Las condenas van de 8 meses a 4 años para el camionero Leonardo Alexis Ríos. El resto de las condenas en suspeso deberán realizar trabajo comunitario fuera de sus horarios de trabajo y los docentes podrían quedar separados de sus cargos. Por su parte, Horacio Catena fue sentenciado a 2 años de prisión en suspeso.

El hecho que se haya llevado adelante el juicio demuestra que el régimen de conjunto tiene pensado desempolvar cualquier causa que sirva como ejemplo de “escarmiento” para todos los luchadores obreros y populares.

Por el desprocesamiento de los compañeros de Tierra del Fuego y de los casi 7000 trabajadores y luchadores populares procesados

Este nuevo ataque a los trabajadores no sorprende, es solo otra muestra del funcionamiento de las instituciones de la democracia burguesa. La misma que condenó a cadena perpetua a los Petroleros de Las Heras, que busca condenar a los procesados en la represión del Borda y quitarle los fueros gremiales a los delegados de la 60, que inicia causa a los delegados de Perfil y al conjunto de los trabajadores y activistas populares. La misma que tiene en pleno funcionamiento bandas fascistas y de matones como las que asesinaron a Mariano Ferreyra o que en reiteradas ocasiones son utilizadas por las patronales y la burocracia sindical para atacar al activismo. Por eso hay que prepararse para la pelea ya que mientras más se profundiza la crisis económica, más duro será el ataque a las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores y del pueblo pobre.

Claramente el aislamiento no es motivo únicamente de estar

en la provincia más austral del país, se debió en mayor medida al silencio que los medios guardaron sobre el caso, cuestión de por si previsible. Y a pesar de que en Tierra del Fuego a los trabajadores los acompañaron desde la “Mesa Sindical” o de la “Agrupación Gremial 1ro de Mayo”, o de que la CTA Michelista hizo algunas “muy contadas” acciones para difundir, lo cierto es que ninguna de esas direcciones burocráticas impulsaron una campaña nacional que tomara como propia la defensa. Ni el propio Hugo Moyano dijo una sola palabra ante las 14 condenas a camioneros y ante esto lo único que expresan desde el sindicato de Camioneros de Tierra del Fuego es una cierta “crítica al desinterés de las CGTs”.

Fue solamente gracias al activismo de Tierra del Fuego que se pudieron hacer las actividades y movilizaciones, los



cuales obligaron a sus direcciones locales que se pronunciaron por la defensa de los trabajadores imputados, pero lógicamente esa presión no alcanzó para que se extienda la campaña a nivel nacional.

Párrafo aparte se merecen las corrientes políticas frente-populistas, como el PCR, el MST y la Unidad Popular de De Gennaro que dieron un apoyo político al Partido de Fabiana Ríos en las últimas elecciones. Lo cual demuestra que el frente-populismo a través de su política de conciliación de clases no solo llevan a la derrota en la lucha de clases, sino que cuando logran manejar los resortes del estado burgués imponen a rajatabla, como lo está haciendo Syriza en Grecia, las recetas del gran capital y el imperialismo.

Daniel Herrera

6 DE DICIEMBRE:

DERROTA ELECTORAL DEL

Reproducimos a continuación fragmentos de un artículo que analiza la situación en Venezuela después de la derrota electoral del chavismo, escrito por los compañeros del CSR-ETO (Corriente Socialista Revolucionaria-El Topo Obrero) de Venezuela, con los que integramos un comité de enlace internacional. El artículo completo se puede leer en la página web de los cros: csr-eltopoobrero.org.

6D GOLPE NOBLE CONTRA EL PSUV-GPP⁽¹⁾

UNIDAD OBRERA Y POPULAR EN TORNO A UN PROGRAMA CLASISTA Y REVOLUCIONARIO, PARA DERROTAR AL NUEVO PACTO DE PUNTO FIJO (2) Y SU PROGRAMA DE AUSTERIDAD BURGUESA.

(...)

¿UNA DERROTA INESPERADA?

La derrota del 6D no es la primera derrota que sufre el chavismo en elecciones parlamentarias, pues ya en las anteriores del 26/09/2010 sacó menos votos que la MUD (3), pero por las manipulaciones de los circuitos electorales logró imponer una mayoría de diputados y en esta oportunidad, la misma manipulación de los circuitos que hace 3 años favoreció al PSUV, que se sigue autodenominando revolucionario, ahora sirvió de cuchillo para el propio pescuezo chavista. Y es que en esta oportunidad, aumentado el descontento sobre todo en los últimos 12 meses con la creciente escasez y la desbordada inflación que coloca a Venezuela en este renglón como la más alta del mundo sin una respuesta palpable para las masas que muestre que el sacrificio vale la pena, pues la burguesía y la burocracia roja rojita (4) se enriquecían abierta y descaradamente bajo el paraguas del gobierno, era previsible la derrota plena del chavismo, aunque ni los más optimistas de la oposición, se daban la mayoría calificada que obtuvieron que incluyó la pérdida de los 3 diputados de la representación indígena.

(...)

¿CUÁL SERÁ LA TÁCTICA A APLICAR POR LA MUD DENTRO DE LA ESTRATEGIA DE MANTENER UN CLIMA DE GOBERNABILIDAD?

Más allá de los dimes y diretes que se lanzan la MUD y el PSUV-GPP ambos han estado desarrollando acuerdos más encubiertos que explícitos, indispensables para desarrollar un clima de gobernabilidad que les permita aplicar una política de austeridad que siga frenando y/o desviando a las masas de cualquier intento de unificar y coordinar fuerzas para responder con posibilidades de victoria al paquete de austeridad que se viene aplicando y que va más allá de la inflación y el desabastecimiento, pues toca a la reducción de

los presupuestos reales destinados a la educación, salud, servicios y mantenimiento y generación de empleos.

Toda táctica sobre la actuación en la Asamblea Nacional (5) o fuera de ella estará marcada por esa primerísima necesidad de sostener el clima de gobernabilidad que



mantenga a las masas fuera de las calles toda divididas y más aún, sin un plan anticrisis clasista, anticapitalista y socialista revolucionario, claro está, donde la MUD y la burguesía que representan, pueda ir ocupando espacios de poder que durante lustros le correspondieron al chavismo. Todo dentro de la misma concepción que se manejó en los años post 23 de enero (6), cuando las masas asalariadas y oprimidas tomaron la calles, multiplicaron su accionar organizativo y reivindicativo que luego fueron derrotadas por el papel de conciliación de clases jugado por el PCV (7) reflejado en el Pacto de Advenimiento Sindical (8), donde se compromete a frenar las fuerzas proletarias e impedir que sus demandas fuesen demasiado radicales para los intereses de la burguesía. Gracias a este acuerdo la

CHAVISMO EN VENEZUELA

burguesía frena el ascenso en las luchas y entonces AD (9), quién había ganado las elecciones, se lanza con toda la violencia que consideró necesaria para terminar de garantizar la Paz social y así facilitar superar la crisis económica que se había abierta durante el gobierno de Marcos Pérez Jiménez. Hoy con otros actores políticos, la burguesía se debate como desarrollar un plan contrarrevolucionario de igual factura.

El bloque de la MUD, que asumirá el próximo 5 de enero la mayoría en el parlamento y por ende en la directiva de dicha institución burguesa, tiene que partir de esa necesidad de mantener un clima de gobernabilidad y fortalecerlo ante la necesidad que tiene la burguesía de desarrollar “una

bloques se necesitan para continuar aplicando el plan de austeridad burguesa. Chávez pudo cumplir un papel histórico cual fue el rescatar un nivel importante de credibilidad en la institucionalidad burguesa ahora pintada de “bolivariana”, realizando importantes concesiones reivindicativas, pero no pudo conducir al proletariado a una derrota histórica, lo cual le deja una “papa caliente” a sus herederos del PSUV-GPP o a los de la MUD, si deciden, que pareciera lo más probable, darle fin por vía revocatorio al mandato de Maduro y quitarle así el papel de apaciguador y vencedor sobre las masas explotadas y oprimidas.

(...)

En el PSUV están tan claros de lo inestable de su control sobre las masas, que no han querido aplicar el aumento de la gasolina y la unificación cambiaria, pero ante la terquedad de la crisis y sus efectos sobre los precios petroleros, ya admiten que los próximos 2 años serán de precios bajos que traducido en lenguaje popular, es que los próximos 2 años, el pueblo trabajador nos tendremos que comer un cable y eso, si alcanza para todos. La segunda parte de la claridad de la dirección del PSUV sobre el futuro, se refleja en las declaraciones del abogado saltimbanqui Escarrá Quntana, primero chavista, luego de la oposición burguesa al gobierno y recientemente nuevamente chavista, de llamar a la Fuerza Armada a llegar a un acuerdo institucional para garantizar la gobernabilidad, lo que significa garantizar que el brazo armado de la burguesía, barnizado con palabrerío bolivariano, sabrá actuar, mando único, ante cualquier insurgencia obrera y popular que se presente.

(...)

CONTROL DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES

La MUD tiene que saber administrar su victoria para convertirla en fuerza real y organizada en el movimiento de masas, cuestión donde el chavismo se conserva bastante bien y algunos de sus dirigentes lo han señalado con claridad y es que la votación de la MUD tiene mucho de voto protesta y que tienen que trabajar para convertirla en adhesión a su proyecto. La MUD tiene que contar con su propia fuerza sindical y vecinal y para ello tiene que darse un proceso de recomposición en el movimiento de masas, que le garantice plenamente el control de la clase, como en los años '60 – '70 del siglo pasado, cuando AD se impuso al PCV y otros sectores combativos, en el seno del movimiento sindical, por las inconsecuencias y traiciones de estos. Mientras, tendrán que hilvanar acuerdos políticos muy finos para determinar el papel que cada uno habrá de jugar y el cómo lo han de hacer, pues ninguno de los dos puede, en este momento destruirse pues forman parte de las patas de la misma mesa del estado burgués que tienen que preservar en las mejores condiciones posibles para responder a las potenciales



segunda parte del plan de austeridad que está aplicando Maduro, y que tiene que ver con el aumento de la gasolina, la unificación cambiaria, completar el ciclo de reducción del presupuesto que afectará más aún educación, salud, empleos, pensiones y los servicios. Incluso los planes de aprobar un revocatorio va a tomar en cuenta si es lo más conveniente para la estabilidad del gobierno entrante, pues de ganar la MUD el revocatorio y las elecciones presidenciales, como se puede desprender de los resultados del 6 de diciembre, esto no le garantiza el control o una mayoría necesaria en las organizaciones obreras y populares; El bloque PSUV-GPP tiene una mayor influencia en el proletariado industrial y nada despreciable en educación y sectores de la salud y por lo tanto ambos

Internacional

protestas y acciones de masas contra las medidas anticrisis que se han de aplicar. Los acuerdos políticos no solo se pueden referir al papel que han de jugar los partidos de ambos bloques, sus dirigentes, diputados, concejales, sino también al papel que han de jugar los dirigentes sindicales que permita continuar frenando y desviando las luchas y cualquier insurgencia obrera que ponga en peligro la continuidad de los planes de austeridad que se desarrollan, es decir, tendrán que continuar desarrollando sus acuerdos en las organizaciones de trabajadores como hasta ahora, muy de seguro perfeccionando algunas cuestiones que les harán aparecer como dos caras de la misma moneda, pues las medidas económicas que se vienen son mucho más fuertes que las tomadas hasta ahora.

La convocatoria a un revocatorio y un nuevo triunfo de la MUD obligará a un reacomodo de posiciones pues en términos globales en la MUD son más partidarios de acelerar la aplicación del plan de ajustes y esa nueva victoria los alentaría a avanzar más rápidamente.

EL PAPEL DEL MOVIMIENTO OBRERO FRENTE AL PLAN DE AJUSTE

La crisis del país es la crisis del sistema capitalista y hasta ahora su no resolución es la carencia de una dirección marxista revolucionaria, de un partido leninista de combate que se haya sabido ganar la dirección de las masas.

No se trata de un crisis de aumento de precios, o un ataque a los despidos, NO. Se trata de una crisis global del sistema capitalista y no de un modelo del capitalismo como nos lo quieren hacer ver los defensores del mismo cuando dicen que lo que está en crisis es el capitalismo neoliberal. Se trata de que el capitalismo no tiene ninguna capacidad para hacer crecer las fuerzas productivas dentro de las estrechas fronteras nacionales, y no solo históricamente por haber entrado en su fase imperialista o globalizadora a escala planetaria, sino en lo coyuntural. Desde 2007-2008 el capitalismo ingresó en una nueva crisis de sobreproducción y en vez de crear fuerzas productivas tiene que destruirlas: el cierre y la fusión de empresas es una manera “suave” de hacerlo, pero también son las guerras; La baja en las bolsas de valores también es una forma de destruir valores, en este caso no creados sino a futuro y ese proceso continúa en los principales centros financieros del mundo. Ningún sector de la burguesía internacional o nacional es capaz de revertir este proceso sin destruir riquezas creadas en décadas, sin destruir fuentes de trabajo, viviendas, educación y recreación.

La burguesía venezolana forma parte de esa clase mundial de incapaces de sacar al país de la crisis sin destruir las más importantes conquistas económicas y sociales del pueblo venezolano, sin llevarnos a niveles de miseria nunca vistos desde la guerra federal o el de la independencia y para ello tienen que mantener a la clase obrera dividida y adherida a políticas de sectores burgueses tradicionales como los de la MUD o a la nueva boliburguesía (10) y los sectores

pequeñoburgueses que le son incondicionales.

La clase obrera venezolana, tiene que marchar nuevamente para reconstruir su unidad como lo hicimos después del golpe del 11A y del 2D, cuando arrasamos a la proimperialista y burocrático burguesa CTV (11) y construimos la Unión Nacional de Trabajadores, pero esta vez no como la respuesta a los golpistas burgueses, sino como respuesta a una crisis total del capitalismo que se derrumba y cae sobre nosotros. Requerimos marchar hacia la unificación de nuestras organizaciones de base para ayudar a la destrucción total del capitalismo y parejo a la construcción de un gobierno obrero y popular en una Venezuela Socialista basado en organismos de democracia obrera asamblearios o soviéticos. Tenemos que levantar un programa de demandas reivindicativas como un salario mínimo que cubra la canasta básica como reza la Constitución, pero también que contenga la Escala Móvil de Salarios para evitar que estos los destruya la inflación; un programa que levante la expropiación de los monopolios nacionales y transnacionales sin pago y bajo control obrero, que renacionalice la industria petrolera, que se plantee el monopolio del comercio exterior y la nacionalización del sistema bancario sin pago y bajo control de los trabajadores y el desconocimiento de la deuda externa y sus intereses, medidas que nos permitirán manejar los recursos necesarios para reconstruir la economía nacional. En ese camino el movimiento obrero deberá crear sus propios organismos de lucha y de poder que bien pueden partir de los sindicatos, pero dotándolos de una dinámica de participación plena de todos los trabajadores afiliados o no, activos y desempleados, organismos que funcionarán sobre la base de delegados electos en cada centro de trabajo, y serán revocables en cualquier momento y tendrán mandato.

Esa unidad de la clase obrera, que ha sido un objetivo a destruir por parte de las fuerzas burguesas que temiendo la dinámica ascendente de la UNETE (12), desde su propio nacimiento se dieron a la tarea de dividirla y destruirla hasta postrarla como prácticamente se encuentra hoy y es por ello que creemos y así lo planteamos que la reconstrucción de la UNIDAD de las ORGANIZACIONES de los TRABAJADORES pasa por la necesidad de impulsar un Congreso Nacional de Trabajadores que reunido, discuta y apruebe el programa con el que vamos a enfrentar el programa de austeridad burguesa, que nos viene aplicando el PSUV-GPP y la MUD a través de su Nuevo Pacto de Punto Fijo, donde hasta ahora el PSUV-GPP ha tenido el sartén por el mango, pero que la MUD quiere ahora tener, y el Plan de Movilización que tiene que culminar en acciones de paro nacionales hasta alcanzar la derrota total de dicho programa de austeridad y la imposición del propio de la clase obrera.

Entendemos que la tarea del Congreso Nacional de Trabajadores no es fácil pues el gobierno y la MUD se han encargado de profundizar la división de las organizaciones obreras, que ambos bloques han unido fuerzas para llevar a

la derrota las más importantes luchas de los trabajadores como la de SIDOR (13), Profesores universitarios, educadores de media, petroleros, eléctricos, construcción, Brahma, empleados públicos, salud y muchas más, pero esas derrotas no han conducido a la destrucción del espíritu de lucha y de organización de la clase. Entendemos que todo el aparato del estado, manejado por la dirección bolivariana o en un futuro, si gana, el de la MUD, cada día más será puesta al servicio de maniatar a los trabajadores para imponerles el Plan de Austeridad Burguesa al servicio del gran capital nacional e imperialista, pero hemos conocido momentos históricos donde la clase obrera, ha reventado las cadenas que la atan a los enemigos de clase, como en el año '80 del siglo pasado cuando se derrotó la prohibición del derecho a huelga, cuando la semiinsurrección popular del 27 (14) cuando se hizo añicos al Pacto de Punto Fijo, cuando las jornadas del 13A y del 2D cuando se derrotaron los golpes de estado de la burguesía proimperialista. Pero también recientemente lo vimos en luchas muy importantes donde la clase ha mostrado su capacidad de combate como en SIDOR durante la discusión del contrato colectivo entregado por la burocracia de Sutiss (15) y así mismo lo hemos vivido en Encuentros como el del Colegio de Ingenieros de Caracas, donde los organizadores (PSL-Provea) (16) intentaron hacer aprobar un programa conciliador con los sectores burgueses opositores del gobierno, pero en las Mesas de Trabajo se votó mayoritariamente por uno clasista y revolucionario, que luego fue ocultado por la dirección del Encuentro; lo vivimos en el Encuentro de Valencia organizado por la seccional regional de la UNETE, donde igualmente las bases aprobaron un Programa donde incluso se convocaba a un Congreso Nacional, pero la dirección no lo impulsó por conciliar con el PSUV ya enmarcado en el proceso electoral y es que hay un inmenso sentimiento de unificar las luchas bajo un programa clasista, anticapitalista y socialista revolucionario que no ha sido encausado por las debilidades y dispersión de las organizaciones que bregamos por la independencia de clase del movimiento obrero y por una salida socialista y no reivindicativa, de la actual crisis. La unidad de los grupos revolucionarios es posible y hay que trabajarla sin pausa.

Hoy las fuerzas de la clase obrera se encuentran intactas y son más que suficientes para romper las cadenas que nos atan a las direcciones conciliadoras, que nos atan a las diversas políticas burguesas que nos quieren ver derrotados y puestos de rodilla. Vamos a mostrar que ello no será posible. Vamos a marchar tras la unidad de todos los trabajadores teniendo como bandera un programa que combine demandas reivindicativas, anticapitalistas y socialistas aprobado en un Congreso Nacional de Trabajadores y gritemos:

LA BURGUESÍA TIENE SU ASAMBLEA NACIONAL, LOS TRABAJADORES A CONSTRUIR NUESTRO CONGRESO NACIONAL DE TRABAJADORES.

¡¡¡UNAMOS NUESTRAS FUERZAS Y PREPAREMOS EL PROGRAMA BANDERA DE NUESTROS COMBATES PARA DERROTAR EL PLAN DE AUSTERIDAD BURGUESA!!!

¡¡¡CONSTRUYAMOS EL PARTIDO LENINISTA DE COMBATE, NÚCLEO DE LA INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES DEL MUNDO!!!

Notas:

(1) 6D: 6 de diciembre, fecha en que se realizaron las recientes elecciones parlamentarias. PSUV-GPP PSUV: Partido Socialista Unificado de Venezuela, nombre actual del partido chavista. GPP: Gran Polo Patriótico, frente de grupos políticos que apoyan al chavismo.

(2) El Pacto de Punto Fijo fue un acuerdo entre los partidos políticos venezolanos AD, Copei y URD, firmado el 31 de octubre de 1958, pocos meses después del derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez y antes de las elecciones de diciembre de ese mismo año. El objetivo del pacto era conseguir la sostenibilidad de la recién instaurada democracia, mediante la participación equitativa de todos los partidos en el gabinete ejecutivo del partido triunfador, excluyendo el Partido Comunista de Venezuela, el cual decidió no firmar el acuerdo.

(3) Mesa de la Unidad Democrática: acuerdo de partidos burgueses opositores venezolanos.

(4) Burocracia roja rojita se llama a la burocracia chavista.

(5) Asamblea Nacional es el parlamento venezolano.

(6) Se refiere al 23 de enero de 1958, fecha del golpe de estado que derribó al presidente de facto Marcos Pérez Jiménez.

(7) PCV: Partido Comunista de Venezuela.

(8) Lo que aquí se conoce como Pacto Social entre la burocracia sindical y el gobierno.

(9) AD: partido burgués Acción Democrática

(10) Boliburguesía: se llama así a los sectores de la burguesía venezolana que apoyan al gobierno chavista y obtienen a cambio prebendas económicas.

(11) CTV: Central de Trabajadores de Venezuela.

(12) Unete: Unión Nacional de Trabajadores de Venezuela.

(13) SIDOR: Siderúrgica del Orinoco, estatizada el año 2008; hasta ese entonces pertenecía al grupo Techint.

(14) Insurrección popular del 27 de febrero de 1989 contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez (AD) conocida como "Caracazo".

(15) Sutiss: Sindicato Único de los Trabajadores de la Industria Siderúrgica y sus Similares.

(16) PSL: Partido Socialismo y Libertad, partido de la corriente internacional UIT, que en Argentina está representada por Izquierda Socialista. Provea: ONG reformista.

NUESTROS MUERTOS. INFORMES SOBRE LA VIOLENCIA.

Los homicidios ocurridos en Rosario durante 2015 contabilizan 224 casos. La cifra consolida un crecimiento exponencial verificable desde 2011 año que cerró con 164 muertes y significa 16,54 crímenes cada 100 mil habitantes. Dentro de ese total de 224 muertes violentas, son 17 los casos en los que los decesos operaron con la intervención activa y directa del Estado a través de sus fuerzas de seguridad, contabilizándose dos situaciones de desaparición forzada de personas (Casco- Escobar) siendo en el 80% víctimas menores de 25 años de edad, todos sin excepción de barrios periféricos de la ciudad, tradicionalmente ocupados por población obrera.

Las circunstancias en las que se producen estas muertes, no son en sí un fenómeno propio de Rosario. Los

circunstancias expuestas, reflejan un espacio social de la violencia que tiene por víctima a grupo heterogéneo de la clase obrera y los oprimidos que excede el mundo de los sin empleo y remite a parte de la población que ha dejado de rendir plusvalía en forma directa al capital en condiciones de productividad media: desocupados efectivos, empleados estatales precarios (desocupación oculta), jóvenes sin trabajo subsidiados, grupos poblacionales expulsados del campo y obreros que trabajan en pymes y empresas recuperadas que viven de los subsidios estatales.

En el contexto de crisis internacional, sobre todo si se lo mira desde la estructura semi-colonial argentina que da basamento a estas relaciones sociales, se constata el estancamiento de las tasas de crecimiento productivo y su

correlato en el descenso de la tasa de ganancia que impone a la burguesía para su sobrevivencia una ofensiva sobre las condiciones de vida de las masas populares y por lo tanto le exige materializar un ataque abierto sobre los trabajadores y demás sectores oprimidos, proceso que toma forma precisamente en el 2011 con el modelo K de Cristina (ajuste con sintonía fina) y se continua en la gestión Macri.

Por este proceso objetivo, el Estado abandona crecientemente el rol esencial de control social que le era asignado, para pasar a funcionar en una lógica de control puramente represivo, apoyándose

en una furibunda campaña mediática para la consolidación con carácter hegemónico de la ideología del castigo punitivo expresado en términos de inseguridad; en esa lógica por ejemplo se inscribe el traspaso de la Policía Federal a la CABA. Es más toda la campaña electoral pasada de los partidos patronales se concentró en ver quién ponía más cantidad de fuerzas represivas en las calles.

La producción social bajo la forma del Capital, está por encima de la ley, de la Constitución, de la policía. Crece y se reproduce también, en las tramas informales e ilegales. Por eso, hoy es impensado el desarrollo del capital sin paraísos fiscales, sin fraudes financieros, evasión impositiva, circulación y lavado de activos, flujos de dineros directamente generados por actividades delictivas, etc. Por esta razón, mientras el capitalismo ha tenido instancias de expansión ligadas a los mercados legales, impuso un discurso de "Estado de Derecho". En su estado actual, el



denominadores comunes que este tipo de hechos presentan han sido resaltados recientemente por la CORREPI señalando que a manos de las distintas fuerzas de seguridad del país ocurrieron en los últimos doce años, en la etapa del gobierno kirchnerista a nivel nacional, 3.070 casos.

Frente a la situación, el discurso reformista prevalente en las organizaciones que buscan el esclarecimiento de los hechos, centra la cuestión en que "la cantidad de víctimas de la represión policial y ejecuciones, es consecuencia de la ausencia de un control político efectivo sobre la policía, y del comportamiento histórico que ha tenido la administración de justicia, de convalidar, legalizar y legitimar estas prácticas....la falta de condenas sobre los delitos que comete la policía, prepara el terreno para la repetición de los hechos fabricando un marco de supuesta legalidad, que a la larga permite que las cifras sigan en aumento..."

En ese discurso se evita advertir que, los datos y las

creciente agotamiento de los mercados legales torna necesaria la expansión de las economías informales y los mercados ilegales, lo que hace que la violencia se vuelva un recurso productivo, necesario y funcional.

Existe entonces una suerte de encadenamiento productivo que hace a la lógica reproductiva del capital en su conjunto, que se agudiza en tanto el circuito legal deja de tener posibilidades de desarrollo autónomo por sobreproducción o falta de posibilidad efectiva de realizar la plusvalía. De esa forma los mercados formales e informales se necesitan mutuamente.

Es decir, no basta con la ley, se necesita del crimen. El capital necesita seguridad jurídica, pero también, por razón de su estancamiento, apela a reglas de otra naturaleza, en las que incluso están contenidas acciones de fuerza o intimidación de resultados letales, todas ellas para crear y expandir mercados ilegales e informales que necesitan de distintas formas de violencia para resolver sus conflictos, que no pueden dirimirse en los tribunales. Por esta vía, y paradójicamente, la violencia se convierte en un factor de producción. En otras palabras, la violencia se ha convertido en última instancia, en la manera de reproducir las relaciones de producción ilegales que a la vez por el flujo de dinero que generan y que incorporan al circuito económico y financiero, sostienen la continuidad de la economía formal.

A este problema se suma, que la agencia policial ha tenido una suerte de "horizontalización", es decir que no responden a un mando directo centralizado, generando en su seno corporaciones y hasta pequeñas empresas delictivas que cobran autonomía, desconociendo anárquicamente toda regulación, factor este que profundiza el carácter necesariamente violento de las resolución de los conflictos, donde además se incorporan todas las demás contingencias emergentes de la cultura narco, que exceden el propósito de este artículo.

Lo que se busca como objetivo estratégico, es dotar a las fuerzas de seguridad del control invisible del mercado informal e ilegal, de forma tal que este asuma sus funciones reproductivas generadoras de flujos de capitales desde el orden interno, sin que afecte por sus modalidades el desenvolvimiento de la producción legal.

En síntesis podemos plantear algunos ejes de funcionamiento de esa economía informal o "illegal":

1) violencia estatal por medio de la agencia policial y otras fuerzas de seguridad y para-estatal por medio de bandas armadas (léase barras bravas futboleras, patotas de la burocracia sindical o de los punteros políticos. El fenómeno del lumpen en relación a su magnitud en Argentina, en tanto verdadera capa social detrito de todas las clases, es relevante en tanto deviene funcional a la política criminal estatal y se constituye en brazo ejecutor de tareas que el propio Estado capitalista no puede visibilizar como propias)

2) mercados ilegalizados de venta y distribución de

objetos previamente penalizados, armas y obtenidos producto de ilícitos.

3) sobrecriminalización sectorial y territorial, con políticas de saturación policial y sobreprotección de espacios geográficos exclusivos para la burguesía en el medio urbano.

4) hacer del proletariado urbano, joven y precario, el principal blanco de ataque ideológico de clase concentrado culturalmente en la exaltación de los trabajadores organizados y formales contra los desplazados componentes de la población sobrante, buscando contraponer al "que pone el lomo" con el que vive de los planes o del trabajo ocasional.

En paralelo esa técnica de dominación se completa con el desarrollo por consenso del "otro", como enemigo, es decir, hacer visible y lograr aceptación respecto de un estado de cosas, en el que el trabajador formal y el burgués, aparecen sin contradicciones de clase, unidos y conciliados por "el trabajo", conformando un polo opuesto a la población sobrante para descargar sobre esta todos los males, que en realidad son propios de la descomposición de la sociedad capitalista.

El contenido concreto de una política obrera revolucionaria sobre la cuestión, no solo debe centrarse en una intervención, dentro del marco de las instituciones judiciales y políticas, con base en el respeto a las libertades y garantías democráticas así como también en el reclamo de castigo a los culpables y denuncia de la complicidad policial judicial. Se hace necesario además, construir un límite a esa estrategia de dominación, exclusión y eliminación física, incorporando una política que denuncie la base objetiva de la violencia y la presente como un aspecto relevante de la lucha de clases. Es decir, la política no puede centrarse en la lucha contra alguna u otra consecuencia de la economía informal, tomadas de manera aisladas, no se puede luchar contra la "corrupción policial" o contra los narcotraficantes sino se lucha contra todo el sistema capitalista, ya que estas consecuencias son inherentes al funcionamiento del propio sistema.

Es por eso que resulta de alto riesgo para los trabajadores y el pueblo pobre, que se consolide en términos culturales un discurso que haga eje exclusivamente en aspectos primarios de la idea de castigo asimilable a la venganza y por esta vía se precarice la existencia, dividida entre probos y reos sociales, con el solo argumento de un barrio, una gorrita, una visera, una moto y sobretodo, ese color de té oscura que tanto seduce a la hora de buscar un culpable. No hay guerra posible contra el delito. La única guerra es contra el orden social imperante que genera de sus entrañas la violencia.

Daniel Papalardo

Se realizó el Congreso Extraordinario del PCO

Durante los días 5, 6 y 7 de diciembre se realizó el Congreso extraordinario del PCO, convocado para discutir acerca del balance de la intervención del Partido en la lucha de los choferes de la línea 60, la deformación sindicalista que afecta al partido y que allí quedó en evidencia, y la Orientación para superar los problemas más graves que se expresaron en la huelga y que provocaron una crisis en el CC (Comité Central, órgano de dirección del Partido).

Contradicторiamente, a pesar de que la intervención del Partido fue destacada, ya que no sólo nuestros militantes fueron los principales impulsores y organizadores del fondo de huelga, sino que la política del Partido tuvo incidencia en el triunfo de la huelga, al ser tomada en parte por un sector de los delegados y en parte por el activismo, o por lo menos, fue coincidente con las acciones que determinaron el triunfo de la huelga, el balance de la intervención del Partido en su conjunto dejó en evidencia serios problemas de deformación sindicalista.

En lugar de reivindicar solamente los aspectos positivos de nuestra intervención, y aún cuando la lucha terminó en un triunfo –que si bien parcial- fue muy importante, nuestro Partido no optó por minimizar o esconder los errores de nuestra intervención, sino que por el contrario decidió abordarlos en toda su magnitud en un Congreso Extraordinario, y discutirlos informando de ellos a nuestros lectores y simpatizantes, práctica poco común en otros partidos que se reivindican de la clase obrera, socialistas y revolucionarios.

La discusión del pre-congreso fue intensa, durante 3 meses se publicaron 8 Boletines de Discusión Interna, que se discutieron en los equipos y en plenarios regionales.

El Congreso concluyó -por mayoría- que el Partido intervino en esa lucha con una línea política en general correcta, pero de manera sindicalista, y que el cro Néstor Marcolín –miembro del partido, delegado de la línea 60 en la cabecera de Constitución, y como tal, miembro del cuerpo de delegados-, actuó en esa huelga sin llevar adelante la política del partido en lo fundamental. En ese marco, en el momento de realizar el balance, la actitud de un miembro de la dirección del Partido, que por ceder a la postura sindicalista de Néstor, trató de imponer su propio criterio desconociendo la “autoridad” de la mayoría de ese organismo, resquebrajó el centralismo democrático, principio organizativo de un partido leninista, y con ello abrió una crisis en el equipo de dirección, lo que motivó la convocatoria al Congreso Extraordinario, como máximo organismo representativo de todo el Partido, como vía para resolverla.

¿Qué es una deformación sindicalista?

No hay que confundir la militancia en los sindicatos con el

“sindicalismo”. Los militantes del PCO luchamos en los sindicatos y en todas las estructuras de la clase trabajadora, por todas las reivindicaciones que los trabajadores sienten como una necesidad vital, por el salario, contra los despidos, contra la burocracia sindical para que las organizaciones de los trabajadores estén al servicio de la lucha por sus necesidades. Pero al mismo tiempo comprendemos las limitaciones de una lucha exclusivamente “sindical” limitada a las reivindicaciones mínimas. Tratamos de explicar esta situación a los trabajadores y que, sobre todo en períodos de crisis del sistema capitalista, la lucha exclusivamente sindical es impotente para defender las condiciones de vida y de trabajo, ante la ofensiva del capital y sus gobiernos. Como lo demuestra la experiencia histórica de la clase obrera internacional y la de la propia clase obrera argentina, para no ir más lejos, por ejemplo desde el Cordobazo y la huelga general de junio de 1975, si la clase obrera no se organiza políticamente construyendo un partido revolucionario para luchar por el poder, la burguesía y su aparato armado las FFAA, imponen su dominación al servicio de sus intereses por medio de una brutal represión contrarrevolucionaria. O por medio de los partidos políticos patronales y de la burocracia sindical, agentes de la burguesía en el movimiento obrero, llevan los trabajadores a la confianza en un nuevo gobierno patronal y las luchas a la derrota, como bajo Alfonsín, Menem, Duhalde. O a aceptar las migajas de la “redistribución”, el trabajo en negro, los planes sociales, con los Kirchner.

El “sindicalismo”, aunque esté sostenido por honestos luchadores, circumscribe la lucha de la clase obrera a lo que la burguesía puede aceptar, a la lucha sindical por las condiciones en que se vende la fuerza de trabajo. En un Partido marxista revolucionario de la clase obrera, como el que queremos construir en el PCO, el “sindicalismo” es una adaptación oportunista al movimiento espontáneo de la clase obrera, que no sale de los marcos del régimen burgués. Reduce el papel del Partido al de simple consejero táctico de los sindicalistas, en lugar del papel de vanguardia que debe cumplir, tratando de que la conciencia de la clase obrera avance en el sentido de entender la necesidad de hacer una revolución para derrocar al régimen burgués e instaurar su propio poder.

El “sindicalismo” no excluye la lucha “política” contra el gobierno. Pero la limita a la política “trade-unionista”, es decir, la aspiración común de todos los obreros de conseguir del estado tales o cuales medidas, cuyo fin es el de remediar los males propios de su situación, pero que todavía no acaban con su situación, es decir, no suprimen el sometimiento del trabajo al capital”.

Por estos motivos los sindicalistas no construyen partidos revolucionarios. A veces se limitan a un “caudillismo” combativo, o a lo sumo construyen agrupaciones gremiales que, muchas veces, reportan a partidos reformistas.

Una base objetiva para la desviación sindicalista

Si las tendencias sindicalistas se instalaron en el PRS desde 2005 y se continúan en el PCO, se debe a que son un reflejo de la situación objetiva. Tras los levantamientos populares del 2001 y las posteriores movilizaciones multitudinarias protagonizados por sectores populares y la clase obrera desocupada, sobrevino una situación que caracterizamos como reaccionaria, a partir del triunfo electoral del Kirchnerismo, que logró encausar al movimiento de masas en el marco del régimen democrático burgués. Entre las concesiones por parte del gobierno y los efectos de la recuperación económica, algunas organizaciones directamente fueron cooptadas por el kirchnerismo, y su gobierno paulatinamente fue ganando apoyo obrero y popular. Podríamos decir que hacia el 2004 y de ahí en adelante la situación se había hecho “no revolucionaria”. Esto significa que -salvo durante la crisis del 2009- y hasta más o menos el 2012 no hubo una ofensiva de la burguesía sobre el movimiento de masas (fue sólo sobre sectores de vanguardia), sino que al ritmo de la recuperación económica crecían el empleo y los salarios, en el marco de las negociaciones bastante normales de las paritarias. El sindicalismo se fortalece en un marco en el que se pueden “conseguir cosas” con la mera lucha sindical, y se crea la ilusión de que esa situación se puede hacer permanente. Si a eso le sumamos la propaganda burguesa ampliamente difundida de que la revolución socialista es una cosa del siglo pasado, que ahora se ha tornado imposible (como falsa conciencia del triunfo de la restauración capitalista en los ex Estados Obreros), entonces el combo está completo. **El sindicalismo se transforma en una presión objetiva hacia el interior del partido**, que parece ponernos ante una disyuntiva: O nos adaptamos al sindicalismo o desarrollamos una posición marxista hacia la lucha de clases. Si para no quedar “aislados” de las masas (directamente o representadas en sus delegados), nos adaptamos a su conciencia sindicalista (oportunista-reformista), esto inevitablemente tiene consecuencias en la política y como vemos también en el régimen interno del Partido. Caemos en un centrismo político que le cede, le capitula al sindicalismo, pero **como hay un sector del Partido que resiste y combate contra esta desviación**, el seguidismo al sindicalismo sólo se puede sostener con la violación del centralismo democrático, y aceptando de hecho el relajamiento de las fronteras partidarias, es decir a abandonando la lucha por uno de los fundamentos básicos del partido leninista. La condición para mantener el carácter revolucionario y leninista del Partido es poder resistir y

rechazar estas y otras presiones que provienen de la penetración de las ideas de la burguesía y la pequeñoburguesía en el seno de la clase trabajadora.

¿Cómo se reflejó esta tendencia en la lucha de la 60?

Al expresarse en los 42 días de la lucha de la 60, quedó en evidencia que ya no se trataba de concesiones menores, de un error circunstancial sin un efecto práctico inmediato, de un defecto o una debilidad en la construcción partidaria, sino que evidentemente ya estábamos ante una consolidación y un salto.

En lugar de luchar contra el sindicalismo de Néstor, se le hacen concesiones. El partido le plantea una política, pero se le permite que la tome o la deje, según su propia interpretación, y aún así se siga reivindicando militante del partido, y se acepta y defiende que pertenezca al Partido. No es que –de conjunto- la política del PCO sea sindicalista “en los papeles”. Pero de manera centrista una parte del CC aceptó que en nombre del Partido haya dos políticas en la lucha de clases: una marxista y una oportunista-sindicalista que se subordina a la política de la mayoría del cuerpo de delegados de la 60 y –por esa vía, o incluso directamente- a las tendencias político-sindicales que lo orientan.

El volante de balance del conflicto de la 60, firmado por la regional Bs As, se adapta a las exigencias de Néstor. Es centrista porque no va a fondo con la crítica a la política “sindicalista” que llevó adelante el Cuerpo de delegados. La política partidaria se hace centrista para no romper con el oportunismo sindicalista.

Se desprecia al Partido, ya que los dirigentes sindicales son considerados con un status especial, con lo cual se fomenta la tendencia que los sindicalistas tienen a autonomizarse de cualquier control político-partidario. Como reacción ante la posibilidad de que una mayoría del CC pretenda siquiera corregir el rumbo, se produce una quiebra consciente del régimen para defender estas concesiones sin principio a los sindicalistas. La consigna de la tendencia sindicalista fue “libertad de organización”, para llevar adelante su propia política sin control del CC.

Se trata de una desviación política o “tendencia”, que se expresa en defender a rajatabla la pertenencia de Néstor como militante, aun habiendo sido ampliamente constatada su “inorganicidad” en un rol de dirección en la lucha de clases. Es que el sindicalismo en el Partido no se puede sostener sin liquidar su régimen leninista para reemplazarlo por un régimen movimientista, en el cual los sindicalistas puedan llevar su propia política independiente a la del Partido.

En lugar de delimitar al sindicalista del militante marxista revolucionario, estableciendo claramente los límites del Partido, estos se desdibujan. Y por esa vía se debilita al Partido y se lo compromete frente a los trabajadores. La relación “inorgánica” de Néstor con el Partido, debilita al

Partido

Partido porque “la mejor prueba de la debilidad de un partido es su estado amoro y la falta de delimitación bien definida de sus fronteras”.

Las resoluciones del Congreso marcan un primer paso en la lucha contra la deformación sindicalista en nuestro partido y por restablecer el régimen leninista

En el Congreso fueron aprobadas por mayoría las propuestas de resolución presentadas por la Tendencia Iskrista –que se organizó durante el precongreso- y apoyadas por los delegados de Neuquén, las cuales están orientadas a combatir la deformación sindicalista y a restablecer el régimen interno del Partido.

Ejes políticos de las Resoluciones aprobadas:

El sindicalismo **desprecia la propaganda y la teoría**. No pretende cambiar una teoría por otra, sino que simplemente le da la espalda para actuar “empíricamente”. Por eso uno de los ejes de la lucha contra el sindicalismo debe ser **la formación teórica del partido**, y especialmente la **de sus dirigentes y cuadros**.

Y esto está relacionado con el otro eje: entender que en el estadio de construcción en que nos encontramos, nuestra tarea fundamental es desarrollar la propaganda para ganar a la vanguardia.

A la vanguardia no se la gana con propaganda sola, sino también con una política adecuada para “las masas” acorde con la situación concreta, y con una intervención concreta en la lucha, según nuestras fuerzas. Pero lo que es seguro es que **no se gana a la vanguardia sin propaganda, sin que los militantes y cuadros estén en condiciones de explicar los fundamentos del marxismo**. Por eso debemos empezar por ratificar lo evidente y ya planteado en el documento de Balance y Orientación aprobado en el II Congreso sobre el estado de la construcción partidaria en el que nos encontramos: que somos un pequeño grupo de propaganda y que de ello se desprenden determinadas tareas.

El sindicalismo desprecia al partido, o le asigna un rol accesorio. Esto se expresa en que mantiene una relación “inorgánica” con el partido. En este sentido una de las resoluciones más discutidas en el pre-congreso, pero que finalmente se adoptó por amplia mayoría fue la separación del compañero Néstor Marcolín hasta el próximo Congreso ordinario del Partido a realizarse en un año.

Pero el centrismo que se adapta al sindicalismo, ha llegado también al límite de pretender extender su “autonomía” al punto de desconocer el centralismo democrático más elemental. Que seamos un pequeño grupo de propaganda no implica que seamos una federación de regionales, sino que por el contrario, hacemos congresos y votamos un CC para actuar de manera centralizada.

Que un CC tenga más o menos autoridad política no implica liquidar el régimen o que cada regional haga lo que le parezca, sino que por encima de la relativa autonomía

política que permite el estatuto, el régimen centralista democrático es un principio organizativo del partido leninista. **Este es el otro eje** que hay que reafirmar. Y por eso otra de las resoluciones que se votaron por mayoría fue la sanción con una admonestación (llamado de atención) a uno de los miembros del CC.

Un cuarto eje tiene que ver con que, cuando un problema se mantiene durante muchos años, y tiende a consolidarse en una “tendencia” que se resiste a reencauzarse en el marco de los principios marxistas, lo más probable es que esté reflejando -además de las presiones que surgen de la situación política (que explicamos más arriba)- presiones sociales debidas a algunos de los sectores en los que está estructurado el Partido, es decir, debidas a la influencia de sectores de trabajadores que más fácilmente son permeables a las ideas pequeñoburguesas. De allí que otra de las resoluciones plantea la necesidad de que, para combatir las presiones centristas, hay que hacer un esfuerzo para acercarnos más al proletariado más explotado, al obrero industrial, desplazando paulatinamente nuestro eje de intervención, que en algunos casos está demasiado centrado en los sectores de trabajadores estatales, al proletariado industrial, modificando la relación interna en la composición actual del partido, con más jóvenes y mujeres proletarios, en lo posible de la clase obrera industrial.

Los delegados de Bs As votaron en contra de las resoluciones aprobadas y presentaron otras propuestas de resoluciones que fueron rechazadas. Los cros ven los problemas del Partido en otros factores, entre los cuales está el sindicalismo, sólo como uno más de ellos, expresando una diferencia política en relación a la magnitud de la deformación sindicalista, y otra diferencia no desarrollada todavía en relación a la política hacia los sindicatos. Esta es una discusión muy importante que debemos tratar de que se pueda desenvolver en los próximos meses.

También los compañeros de Bs As han planteado cuestiones de balance y críticas referidas a los problemas que ven en cómo el CC dirige al Partido. Estas cuestiones serán puestas nuevamente en consideración y discusión en las próximas reuniones de dirección, y serán parte de las discusiones del próximo Congreso ordinario convocado a un año.

Comité Central del PCO

UN GRUPO DE COMPAÑEROS DE LA REGIONAL BS AS ROMPIÓ CON EL PCO

A una semana de realizado el Congreso Extraordinario, que votó una serie de resoluciones para combatir el sindicalismo y restablecer el régimen leninista del Partido, un grupo de militantes de la regional Bs As resolvió abandonar en bloque nuestra organización.

El punto central que determina la ruptura de este grupo de compañeros es su rechazo a la resolución del Congreso Extraordinario que separó al compañero Néstor Marcolín hasta el próximo Congreso ordinario del Partido, en el cual su situación iba a ser considerada en base al informe de su actitud en relación a la política del Partido. Está muy claro que una separación no es lo mismo que una expulsión. Si al compañero se lo hubiera expulsado –cómo plantean estos compañeros-, no podría nunca volver a integrarse al partido. En cambio la separación temporaria implica que -durante este período- una comisión de compañeros designados por la misma resolución, tratará de ganar a Néstor para el programa del Partido, para nuestra concepción estratégica de intervención en los sindicatos, y para el régimen interno de un Partido leninista. Es decir, la resolución adoptada, junto con la separación, dispone un método para tratar de ganar realmente a Néstor para el Partido. Si Néstor demuestra que está dispuesto a llevar adelante la política del Partido y eso puede ser constatado en la práctica, durante el período de un año que media hasta el próximo congreso, el compañero Néstor podría reingresar como militante con plenos derechos al Partido.

Los compañeros que rompen con el Partido aceptan que “la casi totalidad de los delegados al Congreso reconoció que en el transcurso de la huelga el compañero Néstor no actuó bajo un estricto criterio de respeto al régimen centralista democrático” y que Néstor “no reconoció estos problemas políticos”. Pero sin embargo insisten en que: “lo que de ninguna manera vamos a aceptar es la separación del compañero Néstor”. Los compañeros argumentan que esa resolución se “estableció con un criterio burocrático”, porque el Néstor, es un dirigente del movimiento obrero, pero no es un cuadro del Partido y no ocupa ningún lugar en organismos de dirección de ningún tipo, es decir, es un militante de la “base” del Partido. Que sea un militante de base no lo exime de cumplir con la condición básica y fundamental de todo militante, que es llevar en su frente de militancia la política que le votan sus organismos o la dirección del Partido.

La cuestión es que si Néstor es un cuadro del movimiento obrero, pero no ocupaba un lugar en la dirección del Partido, era justamente porque Néstor no tiene una adhesión al programa del partido, ni a su concepción estratégica de cómo y para que intervenir en los sindicatos, y por ende tampoco una adhesión al régimen interno del partido. Y si el compañero Néstor seguía siendo considerado un militante del Partido, era sólo porque desde hace tiempo se le venían haciendo concesiones políticas y de funcionamiento orgánico, cayendo en consecuencia, en una deformación sindicalista y movimientista contraria a la política del Partido y a su régimen interno centralista democrático.

Y justamente porque Néstor ocupa un lugar de dirigente (como delegado) en el movimiento obrero, es que el Partido no puede aceptar que Néstor haga lo que quiera, que se niegue a llevar adelante la política del Partido en su frente de militancia, y que durante la huelga de 42 días de la 60 haya aceptado y se haya subordinado en lo fundamental a la política sindicalista de otra organización, que fue tomada durante la mayor parte de la huelga por la mayoría del Cuerpo de delegados, y que -de no haberse provocado un vuelco a último momento-llevaba la huelga a la derrota.

Los compañeros plantearon críticas y discusiones respecto a la situación del Partido y plantearon que hay “problemas estratégicos” en la organización respecto a las tareas, a la cuestión de la regularidad del periódico, a la “falta de intervención” en los principales procesos políticos, problemas de centralización de la intervención del partido, etc. Aun cuando los compañeros tuvieran razón, en contra de la opinión de la mayoría del CC y del propio Congreso que evaluó de manera diferente los problemas planteados por los compañeros, la ruptura no se basa en diferencias políticas serias que afecten a los principios, ni han podido demostrar ninguna diferencia de concepción estratégica. Esto es reconocido por los compañeros cuando dicen que “estuvimos a favor de discutir, de aplicar cualquier resolución estando en minoría, y de continuar luchando por nuestras posiciones”. Es decir, NO es una ruptura principista, porque los propios compañeros reconocen que no eran estas diferencias las que podían provocar una ruptura.

Una ruptura que no se basa en diferencias de principios es una ruptura injustificada, y desde la unificación del PRS en el 2002, y actualmente en el PCO, siguiendo el criterio leninista,

hemos criticado y rechazado cualquier ruptura que no se base en diferencias comprobadas en cuestiones de principios.

El argumento de que la separación de Néstor se estableció con un criterio burocrático, se choca contra la realidad de que un Congreso, por una amplia mayoría de casi los 2/3, aprobó esa resolución. Este Congreso estuvo precedido de un pre-congreso en el que se publicaron 8 boletines de discusión interna, en el que todos los compañeros que tuvieran posición podían escribir; compañeros de la dirección del Partido, o los compañeros que se constituyeron en tendencia, y que defendían distintas posiciones, pudieron participar en plenarios de otras regionales. El Congreso se constituyó sin impugnaciones, ni observaciones al informe de la Comisión de Poderes. Y –salvo Néstor que se retiró al final- todos los delegados participaron de las discusiones y de la votación de las resoluciones. Así que, como se ve, para estos compañeros hasta la democracia más amplia, como es la representación democrática de todo el partido reunida en Congreso, no les alcanza.

Los argumentos relacionados con el balance y la situación del Partido, que se esgrimieron después de que se criticara la deformación sindicalista, no pueden ocultar que la

decisión rupturista esgrimida a priori, a modo de chantaje en el propio Comité Central (CC) por parte de uno de sus miembros, se terminó concretando. Pero ya no como un desconocimiento de la autoridad política del CC, sino como desconocimiento al conjunto del Partido expresado en su Congreso y al régimen centralista democrático, en el que la minoría se subordina a la mayoría. Es decir la actitud del compañero R -miembro del CC-, refleja una posición sindicalista-movimientista y de autonomía pequeñoburguesa en relación a las decisiones de los organismos del Partido, y de su máxima instancia democrática, en la que el compañero participó y presentó resoluciones, pero que una vez que su posición fue derrotada, decidió desconocer, y lamentablemente esta decisión fue acompañada por un grupo de compañeros de base.

En vistas a que consideramos que no hay razones principistas para una ruptura, hacemos un llamado a los compañeros a rever su actitud, y a reintegrarse a las filas del Partido, aceptando las resoluciones del Congreso.

Comité Central del PCO

La Causa Obrera

PARTIDO DE LA
Causa
Obrera

causa-obra.org

f Partido de la Causa Obrera (PCO)

ELECCIONES EN EL SINDICATO CERAMISTA DE NEUQUEN. TRINFÓ DEL SECTOR INDEPENDIENTE DE LA LISTA MARRÓN SOBRE EL PTS.

Entrevista del PCO a ALEJANDRO LOPEZ, Secretario General.

El 17 de diciembre pasado renovó su comisión directiva el Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas de Neuquén (SOECN), el sindicato nuclea a las tres fábricas, Zanón, Stefani y Cerámica Neuquén, vinculadas a la industria cerámica de la provincia, todas ellas bajo administración de sus propios trabajadores y estaban habilitados para votar alrededor de 600 obreros.

Las elecciones generaron una importante expectativa en una amplia franja del activismo y gran parte de los trabajadores de la región que han tenido a los obreros de Zanón como protagonistas en las principales luchas. Precisamente, la declinación de esta participación en el último periodo, junto al proceso de escisión de la Agrupación Marrón que dirigiera el sindicato desde que fuera recuperado de manos de la burocracia sindical, han alimentado estas expectativas.

El resultado electoral, con el 60 % de los votos, favoreció en las tres fábricas al sector independiente que se presentó como Lista “Marrón Independiente”, encabezado por Alejandro López, quien fuera titular del sindicato entre el 2006 y el 2009 y diputado provincial por el Frente de Izquierda, sobre la Lista “Bordó- Marrón desde las bases”, encabezada por Andrés Blanco, dirigente del Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), que finalmente obtuvo el 39 % de los votos.

Desde el Partido de la Causa Obrera, sumados a la preocupación por la actual crisis por la que están atravesando los obreros de Fasinpat (ex Zanón) y por las perspectivas políticas de esta importante experiencia para el movimiento obrero, entrevistamos al compañero Alejandro López.

PCO: En primer lugar, conocido el resultado electoral y los balances de distintas organizaciones de izquierda, incluido el PTS, nos parece importante conocer la posición del sector que triunfo en las elecciones, sobre este resultado, la situación y sobre la división que se produjo en la Lista Marrón.

AL: Nosotros como compañeros de la Agrupación Marrón venimos haciendo esta experiencia y siempre hemos sido abiertos a charlar con un montón de compañeros y compañeras de distintas organizaciones, pero con los compañeros del PTS, en líneas generales, teníamos más acuerdos programáticos. Después de que hicimos varias experiencias y sobre todo la experiencia en el terreno político siendo parte del FIT, se produjeron, a nuestro entender, diferencias que fueron de mucha importancia. Diferencias que tienen que ver con las formas, con el mecanismo, con el método de trabajo y con lo que le planteamos al conjunto de los trabajadores. A nosotros nos entusiasmó bastante la idea de que íbamos a poder trabajar en función de construir una organización política más grande que necesitamos como trabajadores, y no fue eso lo que vimos dentro del Frente de Izquierda.

Nos habíamos entusiasmado con los encuentros de trabajadores a nivel regional, a nivel nacional, con lo que habíamos planteado en la campaña y eso tampoco existió. Porque está bien, cada organización debe decir “nosotros hicimos nuestro encuentro”, el PO en el Luna Park, el PTS en otro lado, los compañeros de IS en otro, pero no se pudo tener una política unificada para el conjunto de los compañeros y creo que en ese aspecto hubiese sido

importante abrirnos y que todos los trabajadores podamos tener la posibilidad de escuchar la opinión de cada una de las organizaciones y que podamos darnos el debate y las discusiones y realmente trabajar en un objetivo más grande y sobre todo tener las herramientas como laburantes, como trabajadores, para ser nosotros los que elijamos cuales son las mejores políticas para llevar adelante por parte de la izquierda.

Eso no lo vimos reflejado, entonces, junto con otras cuestiones que no son menores, por ejemplo, el hecho de que Raúl Godoy no rindió como si lo hice yo en el año que estuve en la Legislatura, rindiéndole a mis propios compañeros y viviendo con lo que me correspondía cobrar acá en la fábrica. Aclaro que no estoy diciendo que el compañero se quedó con plata, pero si puedo decir que no rindió acá, en la fábrica, como sí lo hicimos nosotros, es un mecanismo, un método que habíamos decidido y que se le informó al conjunto de los compañeros, que vieron esto como una política correcta, compromisos que al no cumplirse también hicieron que las diferencias se incrementen.

Por otro lado el hecho de laburar acá en la fábrica, nosotros, en cierta manera, nos sentirnos usados, debatimos muchas veces con los compañeros del PTS y centralmente acordamos con la importancia que tiene dar la pelea en el terreno político, consideramos que es correcto, pero también muchas veces hay que laburar tomando una responsabilidad dentro de la planta, como coordinador o como dirección de la producción, eso no tiene que quedar a la deriva, hay que hacer las cosas simultáneamente,

Movimiento Obrero

digamos, poder hacer el máximo de los esfuerzos para sostener el control obrero, con lo que significa sostener el control obrero o una cooperativa dentro de este sistema capitalista. Pero, si no te das el tiempo o el espacio para hacer un trabajo simultáneo de formación política y sostener el control obrero, me parece que eso también se transformó en una diferencia. Nosotros no lo vimos que actuaran así, vimos que el acento se marcó más para afuera y no en función de, quizás, darnos por ahí la oportunidad para que el control obrero mejorara algunas cuestiones, somos conscientes, de que simplemente eran mejoras, porque entendemos que es difícil.

Bueno, en definitiva, juntando éstas y algunas mas hizo de que nosotros marquemos una distancia con los compañeros del PTS y resolvimos en esta oportunidad ir solos, la Agrupación Marrón. Hicimos nuestras reuniones previas a las elecciones y decidimos por unanimidad ir solos y fue así que nos presentamos la Agrupación

Marrón y ellos presentaron su lista, nosotros ganamos en Zanón, ganamos en Cerámica Stefani bajo control obrero y ganamos en Cerámica Neuquén también bajo control obrero y bueno ahora queda todo un camino por recorrer y vamos a ver como se nos da.

PCO: ¿Y la participación fue importante?

AL: La participación fue importante porque anduvo rondando casi el 75% y lo más rescatable me parece a mí fue la seriedad con que se tomaron las elecciones, el respeto digamos, los compañeros participaron, hubieron muy poquitos votos en blanco, casi nada de votos impugnados, se tomó con una responsabilidad importante y eso creo que también es porque de una u otra manera los compañeros y las compañeras que participaron expresaron como entienden la importancia que tiene tener un sindicato con una línea clasista, con una línea antiburocrática, como lo hemos tenido durante todos estos años y también apreciar la autocritica que hicimos, porque, hay cosas que las hemos hecho mal y que hay que barajar y dar de nuevo, o trabajar en función de tratar de no equivocarnos, pero dar la lucha, hay que mantener esta línea de sindicato clasista, combativo, antiburocrático y abierto a que podamos trabajar con compañeros que son de la lucha de clase, que están de este lado y que están dispuestos a dar sus opiniones para que podamos avanzar de forma conjunta.

PCO: Cual es el cuadro de situación, el cuadro económico, la situación por la que están atravesando, los problemas, como

está Zanón.

AL: Nosotros centralmente en Cerámica Stefani se está trabajando productivamente bien, los compañeros están bien de stock, salarialmente están bastante bien, de las tres fábricas, los compañeros están cobrando un salario que ronda los \$18000, me parece que está bien. La expropiación en términos políticos se ha avanzado bastante, ya se votó en la legislatura provincial y falta terminar el trámite expropiatorio en el municipio. En términos generales Cerámica Stefani está bien.

En Cerámica Neuquén se corre con la ventaja de que es maquinaria mucho más moderna, son 70 compañeros que con un salario que anda en los \$12000 mensuales, con una producción de 70 mil metros cuadrados que permite a los compañeros pagar la materia prima, pagar los insumos, pagar los servicios y pagarse este salario. Con nueva maquinaria ahí la perspectiva en relación a la producción



está relativamente bien, lo que sí, estamos flojos de papeles, ahí no hay proceso expropiatorio, tenemos todo un debate, una discusión con los compañeros. Pero bueno, ahora están de vacaciones, cuando vuelvan los compañeros hay que encarar esta discusión, porque esta pelea está abierta. Hay que avanzar en base a la experiencia que tenemos en Zanón, en Stefani, hay que abrir el debate y ver cuál van a ser los objetivos de lucha que nos vamos a proponer, pero hay que regularizar la situación ahí. Están constituidos los compañeros como cooperativa pero ahí falta, falta dar esta batalla.

Y en Zanón si bien se logró la expropiación hace un par de años, es la experiencia más avanzada, pero por ahí es más compleja para resolver en términos internos porque no llegamos a los niveles de producción, estamos con un salario que muchas veces está atrasado, no mucho pero tenemos nuestro atraso salarial de una o dos quincenas en el peor de

los casos, pero hacemos un esfuerzo enorme para tratar de regularizar, de llegar a los niveles de producción y tenemos varias cuestiones por resolver internamente y externamente. Conclusión, más allá de que la fábrica está expropiada, está claro que está constituida como cooperativa. En este sistema capitalista el ahogo es muy claro, con las altas tarifas de luz, con las altas tarifas de gas, con la renovación tecnológica que no salió y eso tiene que ver con bajarnos el pulgar para que nos ahoguemos.

Creo que en ese sentido y teniendo en cuenta los tres controles obreros como parte de la dirección de este sindicato tenemos tres años para dar una lucha enorme para trabajar en varios planos, que tiene que ver con la defensa de los controles obreros, el rol del sindicato dentro del control obrero y la estrategia que nos tenemos que dar para que podamos multiplicar la relación de fuerza y no solamente defender los controles obreros, sino pasar a una lucha más ofensiva que tiene que ver con la construcción política que necesitamos los trabajadores. Yo creo que en ese sentido uno ha hecho, en mi caso particular, la experiencia y creo que hay cosas positivas y cosas negativas, tomar ambas, las negativas para no repetirlas y crecer con las positivas, ponernos como objetivo que los trabajadores necesitamos una herramienta política, necesitamos construir ese partido que tanto nos hace falta porque si no siempre la lucha va a ser a la defensiva.

PCO: Hay un cuadro de desmovilización general y creemos que en el caso de Zanón, por la crisis que está atravesando es muy agudo, ¿Cómo piensan revertirlo?

AL: Reconozco que hay un grado de desmovilización, a lo que agregaría que es en el marco de un profundo ataque de las patronales y del gobierno, que una vez más intentaran que la crisis la paguemos nosotros, los trabajadores. Macri, a la mayor inflación que descargó Cristina en el último periodo de su gobierno, ahora suma una nueva devaluación y miles de despidos de trabajadores estatales. La actividad privada también aprovechando la coyuntura ha iniciado numerosos despidos; como sucede en la construcción, en la industria petrolera y en nuestra propia actividad, se acaban de producir más de 100 despidos en la fábrica de cerámicos San Lorenzo de Azul. Y a esto debemos sumar el sistemático intento del gobierno provincial y nacional de acabar con la experiencia de la gestión obrera. ¿Cómo revertirlo?, indudablemente de esto no vamos a salir solos, pero debemos arrancar por casa, ponernos objetivos, creo que cada integrante del control obrero, cada compañero, cada compañera sabe el lugar que ocupamos y sabe la lucha que estamos dando. En lo que a nosotros respecta, no me asusta, porque conozco a mis compañeras y mis compañeros. Se puede revertir, ese es nuestro objetivo, es lo que ya hemos

planteado este par de semanas que llevamos.

Las últimas movilizaciones que hicimos y las últimas acciones que hicimos, las hicimos de forma conjunta, con un pliego de reclamos ceramista y lo vamos a plantear así, no vamos a salir solamente por Zanón, sino que vamos a luchar de forma conjunta porque tenemos tres controles obreros. En ese aspecto no me intranquiliza, no me confío tampoco, creo que hay que pulirlo, hay que trabajarla, nuevamente hay que volver a tomar la posta de que tenemos que luchar para defender nuestra fuente de trabajo y que tenemos que sumar nuestra lucha a la del conjunto de trabajadores que pelee por la defensa de sus fuentes de trabajo y por sus condiciones de vida, sabemos que millones de trabajadores están viendo nuestra experiencia. Consideramos que vamos a salir de esta con movilización y con trabajo, con lucha y con trabajo como lo hemos hecho siempre.



Acto de asunción en el Sindicato Ceramista Neuquén

PCO: En relación a los encuentros nacionales que mencionabas, considerando que hay una desmovilización del conjunto de los trabajadores y un ataque a nuestras conquistas por parte del gobierno de Macri, ¿Qué perspectiva ven?, ¿Cómo es la integración de ustedes en ese proceso?

AL: Como siempre habría que ver cuáles son los puntos programáticos del Encuentro, de acción y si coincidimos con los puntos de reivindicaciones desde ya que nosotros estamos abiertos. Siempre Zanón ha sido así, me acuerdo cuando convocábamos a las multisectoriales acá en el comedor de la fábrica, en el sindicato, siempre abierto a participar y me parece que ese es el camino. Si hay encuentros, si hay movilizaciones a nivel nacional, si hay movilizaciones a nivel regional tenemos que participar, creo que tenemos mucho nosotros para aportar y mucho que nos aporten para la defensa de los controles obreros. Así que en eso vamos a estar abierto y con la voluntad política de ser parte.

...viene de contratapa

dignamente su profesión trabajando un solo turno en aulas adecuadas con no más de 25 alumnos, y con un sueldo que como mínimo parte de cubrir la canasta familiar hoy estimada en \$ 20 mil. O por ejemplo, aumentando la dotación de enfermeros y otros trabajadores que cubran las funciones necesarias para atender en los hospitales públicos dignamente la salud de la población. Etc., Etc.

Los trabajadores debemos guarnos, no por los intereses de los capitalistas que quieren achicar el Estado, sino por esta lógica que responde a nuestras necesidades y las de la mayoría del pueblo. Ningún despido!!, ni de los trabajadores estatales ni de los privados. Si en el ámbito del Estado se comprueba que hay ñoquis, que se le asignen tareas laborales. Si se comprueba acomodos políticos, que se los ubique según las funciones que realmente desempeñen. Que trabajen todos los que estén dispuestos a trabajar, sean



camporistas, peronistas, del pro, socialistas, radicales, marxistas, o como es la mayoría de los casos, los trabajadores sin pertenencia a ningún partido. Pero no podemos dejar en manos de la "justicia" ni de los actuales gobernantes, la resolución de reubicar o establecer funciones. Debemos ser los trabajadores los que nos organicemos y resolvamos en asambleas, que función y que categoría le corresponde a cada trabajador para que no haya ninguna injusticia.

Ya, tras dos movilizaciones multitudinarias que se realizaron a La Plata (la primera reprimida) una por la reincorporación de los estatales y otra contra la anulación de las paritarias municipales, el gobierno tuvo que retroceder parcialmente: anuló los despidos de 2500 trabajadores porque "descubrió" que no eran ñoquis, y aceptó las paritarias municipales, aunque manteniendo la suspensión de la entrada en vigencia del convenio colectivo aprobado el año pasado en la legislatura. Los trabajadores estatales y municipales debemos impulsar un plan de lucha unitario de todos los estatales alrededor de un pliego unificado de reclamos, que

debe de partir de una base: ningún despido, pase de todos los precarizados a planta permanente, y vigencia plena del convenio colectivo de los municipales, salario mínimo igual a la canasta familiar de \$20 mil.

Víctor Hugo y la "libertad de expresión" en el capitalismo

Un suceso polémico ocurrió con la rescisión del contrato de Víctor Hugo Morales por la patronal de Radio Continental. Rápidamente el kirchnerismo organizó una movilización a Plaza de Mayo para denunciar que el gobierno de Macri coartaba la libertad de expresión. Radio Continental como la mayoría de las radios, canales o diarios, y otros medios de difusión, son empresas capitalistas, que se guían por sus intereses privados. Pero además no son medios de comunicación sino medios de difusión de propaganda burguesa en general, y en particular se alinean con algunos

de los principales partidos. En esos "medios" laboran trabajadores que cumplen diversas funciones, y cuyo empleo llamamos a defender como es el caso de los trabajadores del grupo 23, radio América, etc. Muchos de los periodistas que trabajan en los medios son trabajadores como cualquier otro, a los que les asignan tareas de hacer crónicas periodísticas de tal o cual cosa, evento, etc. Pero, por encima de estos, están los columnistas oficiales del medio que se trata, que son los destinados a "bajar la línea" política a la que adhiere la

patronal del medio en cuestión. Son propagandistas burgueses, no periodistas que tratan de reflejar la realidad con más o menos objetividad. Este es el caso de Víctor Hugo, un propagandista "baja línea" del kirchnerismo, es decir, de la corriente política que gobernaba hasta hace poco al servicio de la burguesía y contra los intereses de los trabajadores, a pesar de que todo el relato trate de ocultar su carácter de clase.

Como es sabido en los medios privados, como empresas capitalistas que son, rara vez se escucha una voz o partido que refleje fielmente la posición de los trabajadores. Cuando gobernemos los trabajadores, se estatizarán todos los medios de difusión, y los espacios destinados a la discusión política se repartirán democráticamente entre los partidos que tengan representación en las organizaciones obreras. Pero en el capitalismo las cosas no son así. Cada sector patronal se expresa en los medios según su poder económico, esa es la ley del capitalismo. Si Radio Continental rescindió el contrato de VH, lo podrá conchabar alguna otra

sigue pag 31

...viene pag. 30

patronal kirchnerista. En todo caso lo que se le puede exigir al nuevo gobierno es, que en los medios oficiales, como la TV "pública", todas las posiciones políticas tengan de manera permanente un tiempo para expresarse, como ocurre episódicamente en las campañas electorales. Seguramente en ese caso, el kirchnerismo propondrá a Víctor Hugo como uno de sus voceros preferidos.

Sabatella y Alicia Kirchner

Anteriormente al "despido" de Víctor Hugo, ocurrió la intervención por decreto presidencial del AFSCA, como resultado del cual, el que quedó en la calle fue Martín Sabbatella. Importantes movilizaciones, como las que respaldaron a Víctor Hugo, despliega la militancia kirchnerista para aplaudir la "resistencia" de Sabbatella y despotricar contra el gobierno, alentándose e ilusionándose con la perspectiva de un pronto retorno al poder. Es posible que "la militancia" se fortalezca con estos actos. Pero el poder del aparato kirchnerista se reduce muy rápido y drásticamente. No sólo porque perdieron el control del AFSCA, o porque se les dividió el bloque de diputados bonaerenses. La propia Alicia Kirchner tuvo que ir a pedir la escupidera al gobierno central, porque Santa Cruz está sumida en una brutal crisis, con problemas inmediatos para pagar los sueldos, y con la amenaza de 1.800 despidos sólo en Austral Construcciones, las empresas de Lázaro Báez que de golpe parecen estar al borde de la quiebra, si no se le garantiza la continuidad del proyecto de construcción de las represas N Kirchner y Jorge Cepernic en Santa Cruz. Según parece, a eso se redujo la lucha por "el proyecto". Según diversos medios al salir de Casa Rosada Alicia Kirchner habría dicho: "Mi preocupación es por la caja". Como foto invertida de lo que sucedía con otros gobernadores cuando el kirchnerismo estaba en el poder, a Alicia K le cabe el dicho popular: "La necesidad tiene cara de hereje".

La detención de Milagro Sala

Pero donde el golpe fue más audaz ha sido en Jujuy, con el encarcelamiento de Milagros Sala, una de las más combativas defensoras del "modelo" kirchnerista. El gobernador radical Gerardo Morales, justificó su detención con los cargos de "instigación a cometer delitos y tumultos en la vía pública en concurso real". Esta fue la respuesta de Morales a la instalación de un campamento desde hace 32 días frente a la Gobernación de Jujuy impulsado por Milagro Sala. Con esa acción la dirigente de la organización Tupac Amaru y la Red de Organizaciones Sociales que integra y dirige, se oponía a la decisión del gobernador radical de tomar a cargo del Estado provincial la distribución directa de los planes sociales y los subsidios a las cooperativas que integran la organización de Milagro Sala. Hasta ahora, la plata de los planes y los subsidios se entregaban a la Red dirigida por Sala, y esta organización se encargaba de su distribución.

La operación del gobierno jujeño es similar a la que implementó el kirchnerismo para desarticular los movimientos de desocupados opositores, quitándoles el poder de distribuir lo conseguido con la lucha. El argumento de Morales es que de esta manera se consigue "transparencia", al individualizar los beneficiarios, que están ahora obligados a registrarse directamente ante el Estado, y se evitan los "intermediarios" burocráticos que utilizan el reparto de los planes y subsidios para mantener una relación clientelar, es decir burocrática, con los adherentes a la organización de Sala, e inclusive, para evitar que una parte de esos fondos sean destinados a financiar actividades políticas o de enriquecimiento personal.

Es verdad que Milagro Sala mantenía un control burocrático sobre la base de los miembros organizados en la Tupac Amaru, y no es difícil pensar que la distribución no fuera justa, equitativa, o que no se quedaran con plata para otros fines. Pero de ninguna manera aceptamos que sea el Estado burgués el vaya a resolver la situación interna de ésta u otra organización de desocupados o de cualquier organización obrera y popular. La lucha por democratizar estas organizaciones es una tarea de los propios trabajadores y no se la podemos encargar a los funcionarios del Estado patronal. El objetivo de estos es la destrucción de toda organización que implique alguna resistencia a la ofensiva del capital sobre los trabajadores, aunque esta sea una organización burocrática. La acusación contra Sala al encarcelarla por "instigación a cometer delitos y tumultos en la vía pública" es parte del plan del gobierno nacional de obstruir y evitar en lo posible (con "protocolo anti-protesta" y represión), toda movilización que se enfrente a la política ajuste, mayor explotación y despidos, que ya está en curso. El contenido de su detención es que Milagro Sala es un rehén del Estado burgués para obligar a la Tupac a abandonar el acampe.

Por esta razón, aunque rechazamos los métodos burocráticos que impone al interior de la Tupac Amaru, y la política propaternal del kirchnerismo a la que adhiere Milagro Sala, repudiamos su detención y apoyamos toda manifestación que reclame su inmediata liberación.

FUERTE OFENSIVA DEL GOBIERNO PRO-UCR CONTRA EL KIRCHNERISMO

En los últimos días parece arreciar una ofensiva del frente “Cambiemos” (Pro-UCR) contra el kirchnerismo “duro”, al mismo tiempo que negocia con otros sectores miembros del FpV su incorporación al acuerdo burgués para sostener la “gobernabilidad” de Macri, Vidal etc.

Ejemplo de esto último es la ruptura del bloque de diputados provinciales bonaerenses -encabezados hasta ahora por el dirigente de La Cámpora José Ottavis- una parte del cual (20 de 35 diputados) votaron el presupuesto presentado por el gobierno de Vidal, desoyendo las directivas cristinistas.

Macri no hizo un eje de su campaña electoral, la cuestión de la lucha contra la corrupción. Tal vez eso le hizo pensar al cristinismo que podía haber entre ellos un pacto de impunidad a cambio de gobernabilidad. Algunas versiones

trabajadores estatales

En primer lugar, la vicepresidente Michetti y la gobernadora Vidal anunciaron miles de despidos en el ámbito del estado provincial bonaerense y los estados municipales de esa provincia, en el Centro Cultural N Kirchner y en el Senado. Incluso Vidal pretendió anular por decreto las paritarias de los gremios municipales de Bs As. En otras provincias siguieron el ejemplo, aunque en menores proporciones, pero se calcula que en total serían 17 mil los despidos anunciados. Los argumentos esgrimidos es que se trataría de ñoquis incorporados por decreto en los últimos meses del gobierno kirchnerista. Estos argumentos buscan ganar el apoyo de la clase media no kirchnerista, y de la mayoría de los trabajadores que aborrecemos los ñoquis y los acomodos políticos, para avalar la política de despidos para achicar los gastos del Estado. La lógica del relato macrista es que no se debe usar al Estado –y la plata de todos “los ciudadanos”- para beneficiar a “la militancia política”. La hipocresía del relato macrista queda en evidencia con el conocido caso Niembro. Pero bastaría auscultar más a fondo la situación de la ciudad de Bs as, para encontrar unos cuantos acomodados que responden al Pro gobernante.

L o s t r a b a j a d o r e s

rechazamos los acomodos políticos y los ñoquis, pero no debemos dejarnos engañar por el nuevo relato macrista con el cual pretende justificar miles de despidos. La lógica que debe guiar a los trabajadores es que todos tenemos derecho al trabajo. Y que el Estado es el que debería garantizar ese derecho haciéndose cargo, es decir, estatizando las empresas que cierran o despidan masivamente –como Cresta Roja-, e incorporando a la planta estatal a toda la mano de obra desocupada que sobrevive a duras penas con un miserable “plan social”, encontrando para ellos una función productiva, sea directa o indirecta, económica o social. Por ejemplo, invirtiendo en un plan de obras públicas para construir y refaccionar escuelas, hospitales, viviendas, etc. Por ejemplo, aumentando la cantidad de docentes, para que en lugar de trabajar doble turno, puedan ejercer

sigue en pag 30



indicaron que ese fue el tema de conversación en la reunión privada de la quinta de olivos, que terminó en ruptura y en negativa de Cristina a entregarle personalmente el bastón de mando a Macri, en señal de que el kirchnerismo daría batalla.

Si más tarde pareció haber alguna señal de distensión con la continuidad de Lino Barañao al frente del ministerio de ciencia y tecnología, con el visto bueno públicamente expresado por Cristina, la clama pronto se transformó en fuerte tormenta, como las propias del verano.

Pero ahora resulta evidente que, la política de Cambiemos se orienta a una ofensiva contra el kirchnerismo en varios frentes.

Campaña “anti-ñoquis” para despedir a miles de